

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

EL SEGUIMIENTO DE JESÚS POBRE Y CRUCIFICADO
TESIS DE GRADO

HELEN CAROLINA GARCÍA PÉREZ
CARNET 12214-11

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, DICIEMBRE DE 2015
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

EL SEGUIMIENTO DE JESÚS POBRE Y CRUCIFICADO
TESIS DE GRADO

PRESENTADA AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA

POR
HELEN CAROLINA GARCÍA PÉREZ

PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE TEÓLOGA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, DICIEMBRE DE 2015
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARIN ANGULO
SECRETARIO: LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

ING. ROBERTO ALFREDO PAZ SCHLESINGER

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. EDWIN ESTUARDO MARTINEZ GARCÍA

Guatemala, 21 de noviembre 2015

Señores Miembros del Consejo
de la Facultad de Teología,
URL.

Señores Miembros del Consejo:

Me permito informales, que he acompañado en su proceso de elaboración de tesis a
Helen Carolina García Pérez, Carné 1221411 cuyo título es:

“EL SEGUIMIENTO DE JESÚS POBRE Y CRUCIFICADO”

Considero que el trabajo realizado es satisfactorio, y por mi parte, lo avalo para que
el Consejo de la Facultad proceda de acuerdo a las políticas de la Universidad Rafael
Landívar.

Atentamente,



Lic. Roberto Alfredo Paz Schlesinger
Cat 21062
Asesor de Tesis

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante HELEN CAROLINA GARCÍA PÉREZ, Carnet 12214-11 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 1415-2015 de fecha 2 de diciembre de 2015, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

EL SEGUIMIENTO DE JESÚS POBRE Y CRUCIFICADO

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 4 días del mes de diciembre del año 2015.



LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA, SECRETARIO
TEOLOGÍA
Universidad Rafael Landívar

AGRADECIMIENTOS

A DIOS, quien a lo largo de mi vida me ha mostrado su amor y su misericordia. Porque de una y otra manera se ha manifestado en mi vida, como un amigo, hermano y Padre. Por cuanto me ha permitido aprender y conocer desde la fe.

A MI CONGREGACIÓN DE HERMANAS FRANCISCANAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN, por el apoyo incondicional y la motivación que me brindaron durante mi proceso formativo.

A MIS PADRES Y HERMANAS, ya que con su ejemplo motivaron y siguen motivando mi camino de fe.

A MIS AMIGOS Y COMPAÑEROS DE CLASES, gracias por su cercanía, confianza y amistad. ¡He aprendido tanto de ustedes!

A MIS CATEDRÁTICOS Y A LA FACULTAD DE TEOLOGÍA, que con sus conocimientos constituyeron una fuente de inspiración en mi formación.

A FRAY MARCO TULLIO, gracias por sus sabios consejos, por ser un gran acompañante y amigo, por sus oraciones y estar pendiente de mí.

AL LICENCIADO ROBERTO PAZ, mi asesor de tesis, mil gracias por su apoyo en la realización de este proyecto, por profundizar en nuestro camino de fe y por la confianza que me brindó en la realización del mismo.

ÍNDICE

Índice	1
Resumen.....	3
I. Introducción.....	4
II. Marco Teórico.....	8
2.1 El Seguimiento de Jesús.....	8
2.1.1 El seguimiento de Jesús.....	8
2.1.2 El sentido fundamental del seguimiento.....	9
2.1.3 Dinámica del seguimiento de Jesús.....	11
2.1.4 Seguir a Jesús cargando la cruz.....	11
2.1.5 Espiritualidad del seguimiento.....	13
2.2 Fundamentos Bíblicos del Seguimiento.....	14
2.2.1 El seguimiento en el Antiguo Testamento.....	14
2.2.2 El seguimiento en el Nuevo Testamento.....	16
2.2.3 Consecuencias existenciales del seguimiento de Jesús.....	17
2.3 Acercamiento Histórico Religioso de la Plena Edad Media (S. XI-XIII).....	21
2.3.1 Contexto socio histórico de la Plena Edad Media.....	21
2.3.2 Situación religiosa de la Plena Edad Media.....	22
2.3.2.1 El monacato.....	24
2.3.2.2 Las órdenes religiosas.....	25
1. Movimientos mendicantes.....	25
a) Orden de Predicadores (Dominicos).....	27
b) Orden de Frailes Menores (Franciscanos).....	28
c) Movimientos heréticos.....	29
2.4 Vivencia del Seguimiento de Jesús Pobre y Crucificado de San Francisco de Asís	31

2.4.1 ¿Quién es Francisco de Asís?.....	31
2.4.2 Esquema del seguimiento vivido por Francisco.....	33
a) Encuentro consigo mismo.....	33
b) Encuentro con los otros (pobres, leprosos y hermanos).....	35
c) Encuentro con Dios (Encuentro con el Crucificado y la escucha del Evangelio).....	36
d) Encuentro con la creación	37
2.4.3 Seguimiento de Jesús pobre y crucificado en los escritos de San Francisco de Asís.....	38
2.4.4 El movimiento femenino franciscano: Clara de Asís.....	41
2.5 Seguimiento de Jesús hoy	44
2.5.1 ¿Se ha olvidado el ideal de seguimiento en la Iglesia?.....	44
2.5.2 Seguimiento radical: mártires y confesores.....	47
2.5.3 ¿Qué implica el seguimiento de Jesús hoy?.....	48
2.5.4 El seguimiento de Jesús fuera de la Iglesia.....	49
III. Conclusiones y Recomendaciones.....	51
Conclusiones.....	51
Recomendaciones.....	53
IV. Referencias Bibliográficas.....	54

RESUMEN

La presente investigación pretende ahondar en el tema del seguimiento de Jesús como fundamento del cristianismo. Partiendo de la llamada que Jesús realiza al inicio de su vida pública y predicación, así como las implicaciones de este seguimiento en la vida del creyente. Se realiza un recorrido del seguimiento en el Antiguo Testamento, partiendo de la elección del pueblo de Israel, por parte de Yahvé. Y la manera cómo se da y se entiende el seguimiento en el Nuevo Testamento.

Se procura un acercamiento a la Plena Edad Media, con la experiencia del seguimiento de Jesús pobre y crucificado de Francisco de Asís, quien a partir de su encuentro consigo mismo, con los otros, con Dios y con la creación, encarna la obra de Jesús en un momento histórico concreto. Es un trabajo arduo el realizado por Francisco.

Por último se profundiza en el tema del seguimiento de Jesús en la actualidad. La manera cómo los seguidores de Jesús deben luchar por construir un mundo más humano y más justo, siendo coherentes con el evangelio anunciado por Jesús y su opción por los pobres y marginados.

INTRODUCCIÓN

La vocación y misión cristiana en general, tiene como fundamento y principio, el seguimiento de Jesús, que a lo largo de la historia de la Iglesia ha sido vivido por hombres y mujeres, que fieles a esa llamada han respondido con su propia vida.

El seguimiento de Jesús configura el ser y quehacer del discípulo que a través de un encuentro profundo con él logra hacer un camino de búsqueda de la voluntad de Dios para dar una respuesta más concreta ante una realidad compleja. Pretender ser cristiano, sin ser seguidor de Jesús, se convierte en “*espiritualismo, una mezcla genérica de religiosidad, de gestos, de ritos vacíos*”¹. Pues los discípulos de Jesús deben estar inmersos en la realidad que viven, ya que Jesús fue un hombre que respondió a las necesidades y problemáticas de su tiempo, de igual manera sus seguidores deben luchar por hacer presente el reino de Dios en los lugares en los que se desenvuelven, en una historia concreta, ya que es la única manera para ser continuadores de la obra de Jesús.

No se debe olvidar que el seguimiento entendido como la respuesta a una llamada que se ha sentido de parte de Dios queda testimoniado en la Sagrada Escritura, comenzando en el Antiguo Testamento por medio de la elección y llamada por parte de Yahvé, en primer lugar al pueblo de Israel y luego a personas concretas para llevar a cabo determinada misión, siempre a favor del pueblo. En el Nuevo Testamento, la llamada al seguimiento la realiza Jesús, que desde el inicio de su predicación y vida pública, llamó a unos hombres para que estuvieran con él y realizaran la misión encomendada: hacer presente el reino de Dios. Y son estos seguidores de Jesús, los que después de la muerte y resurrección del Señor, continúan la obra que él inició.

En el camino, los seguidores de Jesús encontrarán obstáculos y dificultades, sobre todo la oposición de los poderosos, pues si son fieles al mensaje de Jesús, sus discípulos denunciarán las injusticias y la opresión y su opción será siempre a favor de los pobres y marginados, tal como lo

¹ Luis Mosconi. (2014) *La Vida es Misión. Para una misionología mística y popular*. Jalapa. Misión Litográfica. p.239

hizo el Maestro. De allí que a lo largo de la historia muchos cristianos han sufrido persecución, torturas e incluso han sido asesinados. Este es el testimonio de tantos mártires.

Francisco de Asís, un joven normal, como otro de su edad, en una época en que la Iglesia había perdido credibilidad por varias causas, entre ellas la unidad existente entre el papa y el emperador, el poco testimonio de los pastores que estaban al frente del pueblo, responde a la llamada que el Señor le hace a “reconstruir la Iglesia que está en ruinas” y se puede decir que lleva a cabo una reforma a lo interno de la misma, dando origen así a uno de los movimientos más importantes de la Edad Media, los movimientos mendicantes. Lógicamente su proceso de conversión no lo realizó de la noche a la mañana, fue un proceso largo y arduo, con avances y retrocesos, pero Francisco fue consciente de la actuación de Dios en su vida. La vida de Francisco de Asís estuvo motivada por el seguimiento de Jesús pobre y crucificado.

Una de las características de los seguidores de Jesús, es que deben ser hombres y mujeres de su tiempo, compartir los gozos y alegrías con el pueblo, así también sus dolores y dificultades, por lo que deben ser una palabra y testimonio profético. Al igual que Francisco fue llamado a restaurar la Iglesia, actualmente los cristianos, los seguidores de Jesús son llamados y enviados a hacer presente el reino de Dios en la sociedad actual, siendo portadores de buenas noticias y de esperanza para luchar por un mundo mejor, por una sociedad más justa, donde reine la paz, la libertad y sobre todo el amor.

La presente investigación pretende hacer un breve recorrido sobre el seguimiento de Jesús, partiendo del testimonio que presentan los evangelios con la vida pública de Jesús, los fundamentos bíblicos, tanto en el Antiguo como el Nuevo Testamento. Así también un acercamiento histórico religioso de la Plena Edad Media (S. XI-XIII), que es el ambiente donde se desenvuelve Francisco de Asís, acerca de quien se profundizará sobre todo por su forma peculiar de seguir a Jesús, desde la pobreza y minoridad. Y por último, algunas pautas sobre las implicaciones del seguimiento en la actualidad, no sólo dentro del cristianismo, sino también fuera de él.

Actualmente pareciera que dentro de la Iglesia y del cristianismo se ha olvidado un tema fundamental: el seguimiento de Jesús, cuando en realidad constituye el núcleo del cristianismo. Se hace referencia al tema del seguimiento, sin embargo, no se toca la vida de cada cristiano, para que tome conciencia de que su principal tarea es ser seguidor de Jesús, siendo fiel a su vida y continuador de su obra.

No se puede hablar de cristianismo sin hablar del seguimiento de Jesús, entendido como compromiso de continuar la obra de Jesús. Para hablar de seguimiento es preciso ir a la fuente, es decir, la Sagrada Escritura, pues ella muestra cómo a lo largo de la historia de salvación Dios se vale de hombres y mujeres para llevar a cabo su obra, quienes guiados por el Espíritu Santo realizan de una forma peculiar la misión encomendada, el hacer presente el reino de Dios.

Diferentes autores han abordado el tema del seguimiento de Jesús. Dada la importancia de este tema en la vida del cristiano, se profundizará desde la perspectiva franciscana, es decir desde la experiencia de Francisco de Asís que se dejó tocar e interpelar por Jesús pobre y crucificado.

Siendo tan fundamental esta temática del seguimiento de Jesús se pretende realizar un recorrido de estos autores para sintetizar y profundizar en este tema.

El seguimiento de Jesús tiene una significación vital para todo cristiano comprometido en un servicio que a lo largo de la historia ha llevado a muchos a correr la misma suerte de él (martirio), vivencia que enfatiza una misión concreta, generadora de vida en la búsqueda de un mundo más fraterno, humano y pacífico.

La Sagrada Escritura constituye la principal fuente para comprender la dimensión del seguimiento de Jesús y sus exigencias como una experiencia de amor total a los hombres y mujeres y como un testimonio vivo de la entrega al Reino de Dios.

La Iglesia desde su misión enfatiza principalmente el seguimiento de Jesús, por tanto la formación humana y cristiana es ahondar más en este seguimiento.

Desde la espiritualidad franciscana se quiere enfatizar el apostolado que en el seguimiento de Jesús lleva a una opción por el pobre, como lo hizo en su tiempo Francisco con el leproso.

El objetivo de esta investigación es propiciar un acercamiento a la experiencia del discipulado de Jesús desde la espiritualidad y carisma de San Francisco de Asís, para que a la luz de la Palabra se responda coherentemente al llamado.

Así también profundizar en las implicaciones del seguimiento de Jesús, a nivel personal y comunitario, desde el sentido bíblico y como clave de la espiritualidad franciscana. Y de esta manera conocer a través de los escritos de San Francisco de Asís la experiencia de su encuentro con Jesús pobre y crucificado.

Se pretende motivar la reflexión sobre la llamada de Jesús de Nazaret para continuar la misión evangelizadora de la Iglesia hoy, dando respuesta a la pregunta: ¿Qué nos dice el seguimiento de Jesús hoy?

II. MARCO TEÓRICO

2.1 EL SEGUIMIENTO DE JESÚS

2.1.1 El seguimiento de Jesús

El seguimiento de Jesús constituye el tema fundamental del cristianismo, pues “*ser cristiano significa seguir a Jesús, y este seguir es el cumplimiento de todas las esperanzas, en que se había movido la naciente Iglesia. Seguir a Jesús es entrar en el reino*”.² Es decir, el reino de Dios se hace presente por el seguimiento. Y este seguimiento parte del encuentro personal con Jesús en la historia, -con su persona, su mensaje, su opción por los pobres- quien elige y llama a cada persona, por su propio nombre, y esta llamada, a la vez, exige una respuesta. El seguimiento es la primera opción que debe hacer todo cristiano.³

Desde el inicio de su vida pública, Jesús se fue rodeando de discípulos que le acompañaron en su misión. Los evangelios presentan a Jesús, iniciando su vida pública y predicación, llamando a los primeros discípulos, Simón Pedro, Andrés, Santiago y Juan (Mc 4 18-22; Lc 5 1-11) con quienes pone en marcha un movimiento profético cuya tarea consiste en anunciar y hacer presente el reino de Dios.⁴

No se debe olvidar que es Jesús quien toma la iniciativa siempre, pues él es quien elige y llama, normalmente con la expresión: “*Ven y sígueme*”⁵, como se puede ver en la llamada de Pedro y de Andrés (Mt 4,19), o la llamada de Mateo (Mc 2,14). Jesús invita a seguirle, para “ser sus testigos”, por lo tanto el seguimiento hunde su raíz en ese “estar con él” (Cf. Mc 3,13-14),

² Martínez Díez, Felicísimo (2005). *Creer en Jesucristo. Vivir en cristiano. Cristología y Seguimiento*. Citando a X. Picaza y F. Lacalle. P. 577 (de ahora en adelante, citado Martínez, Seguimiento)

³ Cf. Aleixandre, Dolores, Velasco, Juan Martín, Pagola, José Antonio. (2013). *Fijos los ojos en Jesús. En los umbrales de la fe*. PPC Ediciones. Bogotá. p. 171 (de ahora en adelante citado, Aleixandre et al, Fijos en Jesús)

⁴ Aleixandre et al, *Fijos en Jesús*. p. 170

⁵ Tepedino, Ana María. (1990). *Las discípulas de Jesús*. Narcea, S.A. Ediciones. Madrid. p. 31 (de ahora en adelante, citado, Tepedino, Discípulas)

pues solo se puede ser testigo de alguien con quien se ha convivido. Seguir a Jesús, pues, significa dejar todo atrás, compartir su suerte, su vida y andar de un lugar a otro con él.⁶

La iniciativa de Jesús al llamar a sus discípulos, constituye una de las principales diferencias con los discípulos de los filósofos o los rabinos. Pues en caso de ellos, son los discípulos los que tratan de acercarse al maestro⁷, es decir, buscan esa relación, esa enseñanza, con el fin de llegar a ser maestros o rabinos, y su relación es provisional, sólo mientras asimilen la doctrina del maestro⁸.

En el caso de Jesús, el seguimiento no es únicamente con fines pedagógicos, pues aunque es cierto que instruye a sus discípulos, no espera que asimilen su doctrina para que luego se conviertan en maestros y se alejen de él. Al contrario, el seguimiento de Jesús supone un vínculo entre la persona de Jesús y sus discípulos, que los lleva a comprometerse completamente por Jesús y su causa, es decir, la causa del reino. Jesús comparte su vida con los discípulos, de allí que en varios pasajes evangélicos, aparece explicando las parábolas a sus discípulos y apartándose con ellos a lugares solitarios para descansar y enseñarles. Solo desde esta perspectiva se comprende el profundo impacto que causó en los discípulos, la pasión y muerte de Jesús, pues estos no estaban vinculados a Jesús únicamente para aprender su doctrina, sino por su vida, su persona y su causa. La llamada de Jesús es una invitación al servicio⁹, a la solidaridad con los menos favorecidos de la sociedad, los pobres, pecadores, enfermos, mujeres y niños. Así también para luchar contra el sistema y las estructuras injustas.

2.1.2 El sentido fundamental del seguimiento

El seguimiento implica toda la vida, pues afecta a la persona en su totalidad, pues implica el dejar todo atrás, el desapegarse, desacomodarse de su estilo de vida y asumir otro estilo, el de

⁶ Cf. Küng, Hans. (1977). *Ser Cristiano*. Tercera Edición. Ediciones Cristiandad. Madrid. p. 354 (de ahora en adelante, citado Küng, Cristiano)

⁷ Cf. Küng, *Cristiano*. p. 352

⁸ Cf. Tepedino, *Discípulos*. pp. 31-32

⁹ Cf. Küng, *Cristiano*. p. 355

Jesús¹⁰; asumir con libertad y coherencia los retos y desafíos que se presentan. La llamada al seguimiento, es una invitación para todos los cristianos, no únicamente para un grupo determinado, pues cada uno desde el rol que desempeña en la sociedad está llamado a hacer presente el Reino de Dios.

Sin embargo, aunque la llamada al seguimiento es para todos, tiene ciertas implicaciones, como la libertad y disponibilidad entre otros. Primero, para dejar atrás todo lo que pueda impedir entregarse sin reservas a la causa del Reino, segundo, para caminar con Jesús y compartir la vida, y, tercero, realizar la misión a la que él envía, misión que en momentos no resultará fácil, y se puede correr la tentación de querer volver atrás.

La relación de Jesús con sus discípulos es de cercanía, de profunda amistad, que afecta la vida y la persona de quienes le siguen,¹¹ ya que crea un profundo vínculo con sus seguidores. Nadie puede seguir igual después de haberse encontrado con Jesús. El seguimiento es una aventura, para quien acepta la invitación que Jesús le hace, pues en ningún momento, en los relatos evangélicos, se detalla lo que realizarán quienes deciden seguirle. Eso deja claro, que lo que atrae de Jesús es su persona, pues por sus enseñanzas y género de vida, era que atraía a las personas. Sin embargo, también está claro que muchos lo buscaban y lo seguían por interés, por lo que al darse cuenta que Jesús no era lo que ellos consideraban, es decir un rey poderoso que los salvaría del dominio romano, se alejaban de él.

Solo por medio del seguimiento puede darse una fe auténtica y una relación profunda con Jesús.¹² Es decir, en la vida que se comparte con él, de ese conocimiento que se adquiere de estar con él y compartir la vida juntos. El olvido del seguimiento como elemento fundamental del cristianismo constituye el riesgo de los cristianos, pues algunos quieren ser cristianos sin seguir a Jesús.¹³

¹⁰ Cf. Castillo, José María. (2005). *El Seguimiento de Jesús*. Octava Edición. Ediciones Sígueme. Salamanca. p. 18. (de ahora en adelante, citado, Castillo, *Seguimiento*)

¹¹ Cf. Castillo, *Seguimiento*. p. 18

¹² Cf. Castillo, *Seguimiento*. p. 15

¹³ Cf. Aleixandre et al, *Fijos en Jesús*. p. 170

2.1.3 Dinámica del seguimiento de Jesús

La fe cristiana no es una fe abstracta, pues “*no consiste primordialmente en creer algo, sino en creerle a Alguien por quien nos sentimos atraídos y llamados*”¹⁴ en asumir un estilo de vida, el de Jesús, que lógicamente se adquiere, estando con Jesús, compartiendo con él las tristezas y alegrías. En los relatos evangélicos de llamada aparece un esquema fijo, que muestra el poder de atracción que posee Jesús, tanto su persona como su mensaje. La llamada a seguirle, normalmente la hace Jesús después de una predicación, es decir, el que es llamado ya ha escuchado su mensaje: en el caso de los primeros discípulos (Mt 4,17-22; Mc 1,14-20; Lc 5,1-11), o después de haber realizado un milagro, en el caso de la llamada de Mateo (Mt 9, 1-10). Esto deja claro, que no es a la primera que siguen a Jesús, es porque ya lo han escuchado y conocen algo de su persona y de su mensaje; hay algo en él, en su palabra, que despierta en el corazón del que es llamado a dar una respuesta generosa a esa invitación. El esquema que presentan los evangelios es el siguiente: a) Jesús pasa, b) ve a alguien, c) indica la profesión del que es llamado, d) hace la invitación a seguirle, e) invitación a dejarlo todo, y, f) respuesta¹⁵.

Los seguidores de Jesús provienen de diferentes clases sociales, profesiones, ideologías, hombres y mujeres, etc., tienen unas características muy peculiares que los diferencian de los demás, tanto en la doctrina como en la práctica: viven como hermanos y amigos, llevan una vida itinerante, viven de la hospitalidad de los demás, comparten la mesa con los pecadores y excluidos, muestran a Dios como Padre misericordioso, que no condena, sino que al contrario, acoge y perdona, manifiestan su compasión y solidaridad con los más pequeños, el amor a Dios y el amor al prójimo van de la mano, y tienen por misión hacer presente el reino de Dios.¹⁶

2.1.4 Seguir a Jesús cargando la cruz

Como se mencionó anteriormente, el seguimiento de Jesús, tiene sus consecuencias, pues al compartir el estilo de vida de Jesús, y teniendo en cuenta que su mensaje lo llevó a morir

¹⁴ Aleixandre et al, *Fijos en Jesús*. p. 172

¹⁵ Cf. Castillo, *Seguimiento*. p. 15

¹⁶ Cf. Aleixandre et al, *Fijos en Jesús*. p. 174

crucificado por estar contra un sistema de injusticia y desigualdad, sus seguidores, si son fieles a su mensaje, correrán la misma suerte que él. En ningún momento los engaña, ya que si le siguen tendrán que sufrir con él.¹⁷

Mucho se ha debatido sobre las condiciones que pone Jesús para seguirle: “*Si alguno quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame*” (Mt 16,24; Mc 8,34; Lc 9, 23). Para unos, la cruz a la que se refiere Jesús, es llevar una vida mortificada, para alcanzar la santificación personal; para otros consiste en los sufrimientos propios de la condición humana. Pues aunque es bueno tener una actitud optimista ante las dificultades, no es esta la cruz a la que se refiere Jesús¹⁸. Ninguno de los planteamientos anteriores corresponde a la invitación que hace Jesús a cargar la cruz. La cruz que viene como fruto del seguimiento de Jesús, es signo de fidelidad y entrega generosa a su persona y a su mensaje.

Los seguidores de Jesús no deben buscar sus cruces de manera voluntaria. Sin embargo, al llevar el mismo estilo de Jesús, se enfrentarán con serias dificultades, incluso poniendo su vida en peligro. Pero el amor a Jesús y a la humanidad, les llevará a luchar contra los sistemas injustos, en los que los ricos son cada vez más ricos y los pobres más pobres. Alguien que se oponga a este sistema, se puede decir que ha firmado su sentencia de muerte. Esa cruz, es la misma que cargó Jesús por estar contra la injusticia y la opresión, y, quien le sigue y asume su estilo de vida, debe asumir también la cruz.

La tarea de todo cristiano, de todo seguidor de Jesús es hacer un mundo más justo y más humano, una Iglesia más fiel a Jesús y más coherente con el evangelio, y tendrá que padecer para conseguirlo¹⁹ ya que siempre encontrará oposición por parte de los poderosos, que tratan de mantener esa estructura de injusticia.

¹⁷ Cf. Aleixandre et al, *Fijos en Jesús*. p. 184

¹⁸ Cf. Aleixandre et al, *Fijos en Jesús*. p 184

¹⁹ Cf. Aleixandre et al, *Fijos en Jesús*. p. 185

2.1.5 Espiritualidad del seguimiento

Un cristiano que no toma riesgos en su lucha por la justicia y por la paz, no se puede llamar seguidor de Jesús, porque está viviendo de una forma tranquila, apática, adaptado a los sistemas injustos en los que se desenvuelve. La espiritualidad del seguimiento, está íntimamente ligada a “cargar la cruz”, a lo que Jesús invita a quienes quieran seguirle; cruz entendida como consecuencia del seguimiento radical de Jesús (entre ellas, el conflicto con los poderosos, las enemistades, las incomprensiones, etc.). Por mucho tiempo se ha considerado el seguimiento como algo meramente personal, donde lo importante era conseguir la propia salvación, tener una relación profunda con Jesús, pero de manera aislada, es decir, sin importar la comunidad, sin preocuparse por los que sufren. Sin embargo, la espiritualidad del seguimiento es conflictiva, porque lleva a enfrentarse con los poderosos.²⁰

Por otro lado, es preciso tener claro que el seguimiento tiene su culmen en la dimensión comunitaria. Quien decide seguir a Jesús, también decide vivir ese seguimiento desde la comunidad, desde la fraternidad. Como se dijo anteriormente, Jesús desde el inicio de su ministerio, llamó a sus primeros discípulos, para que estuvieran con él y para que fueran a predicar, se puede decir que Jesús formó con ellos una “pequeña comunidad”²¹.

Es preciso dar un paso, de la comunidad pasar a un vínculo más profundo, las relaciones fraternas, de hermandad entre los seguidores de Jesús. Es una fraternidad que gira en torno a Jesús, una fraternidad que tiene un Padre común, es decir todos son hermanos porque son hijos de Dios, el amor del Padre es el que los une.²² No se trata, de irse todos a vivir bajo el mismo techo, es el considerarse hermanos y luchar por una causa común, hacer presente el Reino de Dios. Cuando alguien acepta la invitación de Jesús a seguirle, también acepta a vivir como hermano dentro del grupo de Jesús.

²⁰ Cf. Castillo, *Seguimiento*. p. 63

²¹ Cf. Castillo, *Seguimiento*. p. 202

²² Cf. Iriarte, Lázaro. (1975). *Vocación Franciscana*. Segunda Edición. Selecciones de Franciscanismo. Valencia. p. 162. (de ahora en adelante citado, Iriarte, Vocación)

2.2 FUNDAMENTOS BÍBLICOS DEL SEGUIMIENTO

2.2.1 El seguimiento en el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento, el seguimiento parte de la elección de Israel por Yahvé. Es importante recordar que, en sus orígenes el pueblo de Israel era un pueblo nómada, por lo que la fe que profesaban era una fe propia de los grupos nómadas, es decir, la concepción de que Dios caminaba con el pueblo²³, que no estaba ligado a un lugar de culto, a diferencia de las divinidades de los grupos sedentarios, que estaban ligados a un lugar específico. El atributo del Dios del Antiguo Testamento, es el de caminar delante de su pueblo, tal como se ve representado en el Arca de la Alianza, que va delante del pueblo, al tomar posesión de la tierra (Dt 8,2). El pueblo debe seguirle.²⁴

La fe en este Dios nómada, tiene su origen en la llamada a Abrahán, quien atendiendo a la llamada que Dios le hace deja todo y se pone en camino a la “tierra prometida” (Gn 12,1).²⁵ Con Abrahán inicia esa peregrinación hacia la tierra de la promesa. Es durante su travesía por el desierto que el pueblo toma conciencia de la presencia de Dios con ellos, partiendo del acontecimiento de la liberación de la esclavitud en Egipto, hasta tomar posesión de la tierra que Dios le había prometido. Aunque este pueblo, pasa de ser nómada a sedentario al tomar posesión de la tierra, conserva su fe en el Dios de los nómadas, Dios que peregrina, avanza y camina con su pueblo.²⁶

El pueblo de Israel experimenta la elección de Yahvé para ser el pueblo de su propiedad, no porque fuera el mejor pueblo de todos, sino por el amor y la misericordia de Dios. Es Yahvé quien toma la iniciativa, pues él decide acercarse y darse a conocer al pueblo.²⁷ El pueblo debe decidir si acepta o rechaza la elección por parte de Dios de la que han sido objeto. La elección, la promesa y la protección divinas están íntimamente relacionadas. Por ser la elección una

²³ Cf. Barrios Tao, Hernando. (2007) *El seguimiento del Señor: del Primer al Segundo Testamento*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. p. 43 (de ahora en adelante citado, Barrios, Seguimiento)

²⁴ Cf. Barrios, *Seguimiento*. p. 48

²⁵ Cf. Castillo, *Seguimiento*. p. 27

²⁶ Cf. Castillo, *Seguimiento*. pp. 28-29

²⁷ Cf. Barrios, *Seguimiento*. p. 25

iniciativa divina, el elegido adquiere un privilegio especial, pues goza de la presencia y el apoyo de Yahvé.²⁸

Como se dijo anteriormente, Yahvé actúa en la cotidianidad, en la historia, eso se ve claramente, en las llamadas que presenta el Antiguo Testamento, por ejemplo: la llamada de Moisés la realiza cuando éste cuida el rebaño de su suegro Jetró (cf. Ex 3,1-6); Gedeón mientras recogía el trigo (cf. Jue 6,11-12); Samuel, es llamado mientras duerme (cf. 1S 3,3); Amós recibe la llamada mientras está trabajando, “cultivando higos” (cf. Am 7,14-15); Dios no obliga a quien llama para que acepte la propuesta que le hace, sin embargo, espera una respuesta. La respuesta a esa llamada constituye el seguimiento, pues el aceptar esa llamada, trae consigo algunas consecuencias, tanto positivas (privilegio especial, presencia constante y apoyo por parte de Yahvé) como negativas (incomprensiones, persecuciones, etc.), al punto que el que ha sido llamado, quiere renunciar a su elección, dejar de lado la misión que recibió de Yahvé (cf. Jer 20,7-9).

En el monte Sinaí, la relación de Yahvé con su pueblo se establece como una alianza, en la que se pueden resaltar los siguientes elementos: la iniciativa es de Dios, es un amor gratuito y que va encaminado a ofrecer la salvación al pueblo (cf. Ex 19,4-6)²⁹, además la promesa de estar siempre con el pueblo, pues Israel es su pueblo y él es su Dios. En las tradiciones deuteronomistas, el seguimiento se manifiesta en el cumplimiento de la alianza.

En los relatos veterotestamentarios sobre la llamada, al igual que en el Nuevo Testamento (cf. Mt 4,18-22), se muestra el siguiente esquema: a) encuentro con la divinidad, b) Palabra de Yahvé, c) misión, d) Protesta-objeción, e) Orden-reafirmación, y, f) signo,³⁰ tal como se puede ver en la llamada de Moisés (Ex 3, 1-12), Jeremías (Jr 1, 4-10), Gedeón (Jue 6,11-17), entre otros. Es Dios el que elige y llama, y por lo tanto espera una respuesta libre y voluntaria, pues respeta la libertad humana.

²⁸ Cf. Vermeylen, Jacques. (1990). *El Dios de la Promesa y el Dios de la Alianza*. Editorial Sal Terrae. Santander. p. 50 (de ahora en adelante, citado Vermeylen, Promesa y Alianza)

²⁹ Cf. Barrios, *Seguimiento*. p. 31

³⁰ Cf. Barrios, *Seguimiento*. p. 38

Independientemente si la llamada que Yahvé hace es al pueblo o a una persona en particular, dicha elección conlleva sus consecuencias: la pertenencia a Yahvé, lo que implica la bendición y la posesión de la tierra, y, gozar de la presencia permanente de Yahvé.³¹

Aunque en el Antiguo Testamento, tiene un papel protagónico la elección del pueblo de Israel, que implica el seguimiento por parte del pueblo en su totalidad, no significa que Yahvé no elija y llame a personas particulares. Sin embargo, la llamada de estas personas va en función de la elección del pueblo³² y su compromiso a ser fieles a la alianza. Tal es el caso de los reyes, jueces y profetas. Pues aunque Dios no se arrepiente de su elección y brinda los medios necesarios a la persona que llama y muestra constantemente su amor, su misericordia y su lealtad, si el pueblo deja de seguir o caminar detrás de Yahvé, puede tener consecuencias negativas, como lo experimentó el pueblo en la división del Reino Unido, la caída del reino del Norte y sobretodo en la destrucción del Templo y la deportación a Babilonia.

Son los profetas los que ayudan al pueblo a tomar conciencia de su infidelidad, pues se dan cuenta que Yahvé ha permanecido fiel, sin embargo, ellos fueron infieles a la vocación a la que fueron llamados.

2.2.2 El seguimiento en el Nuevo Testamento

Como se dijo anteriormente la pasión y muerte de Jesús supuso un fuerte impacto para sus seguidores. Es la resurrección del Señor la que da esperanza y valor a los discípulos. Los evangelistas presentan a los discípulos encerrados por miedo a los judíos, sin embargo, es con la resurrección y con la venida del Espíritu Santo que ellos empiezan a predicar y a realizar signos en nombre de Jesús.

El libro de los Hechos de los Apóstoles, muestra cómo la primitiva comunidad cristiana continúa la labor de Jesucristo muerto y resucitado. Fueron los apóstoles y discípulos que habían andado con él durante su vida terrena los que se encargaron de propagar su mensaje. Muestra

³¹ Cf. Barrios, *Seguimiento*. p. 68

³² Cf. Barrios, *Seguimiento*. p. 36

también una de las llamadas que hace Jesús después de su resurrección y ascensión, la de Pablo de Tarso (Hch 9,1-19), que luego será llamado el “apóstol de los gentiles” pues es él quien evangeliza a los paganos.

Es Pablo quien por medio de las cartas que dirigió a diferentes comunidades empieza a hablar de vocación divina (cf. 1Co 1,2; Rom 8,28), cuando se refiere a la llamada que Jesús hace. Al igual que en el Antiguo Testamento y en los Evangelios, Pablo recuerda una y otra vez que la iniciativa de la llamada siempre es divina (cf. 1 Co 1,1.9.26; Gal 1,15). Para Pablo, la llamada hecha por el Señor Jesucristo tiene un propósito divino (Rm 8,28), es una llamada a ser santos (Rm 1,7, 1Tes 4,7), a la libertad (Gal 5,13), ser fieles a Jesucristo (Gal 1,6). Las cartas deuteropaulinas siguen la misma línea de Pablo. La vocación es un don de Dios, él toma la iniciativa, y la elección y la llamada tienen un objetivo específico (Cf. Ef 4,1; Col 3,15; 2Tes 1,11).

Las llamadas cartas pastorales y católicas al igual que la epístola a los Hebreos, también dejan claro que la elección y llamada son divinas y constituyen una vocación celestial (Hb 3,1), una llamada de las tinieblas a la luz (1 Pe 2,9).

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, se puede decir que existe el mismo esquema de seguimiento, en el cual es esencial la concepción de que la elección es iniciativa de Dios, que llama a quien quiere por pura gratuidad, y llama para una misión específica, siempre a favor de la comunidad.

2.2.3 Consecuencias existenciales del seguimiento de Jesús

La tradición sinóptica presenta a Jesús iniciando su ministerio en Galilea después del arresto Juan Bautista (Mt 4,12; Mc 1,14; Lc 4,14). Jesús se pone en camino, empieza a anunciar el Reino y llama a sus primeros discípulos (Mt 4,18-22; Mc 1,16-20; Lc 5,1-11).³³ Llama la atención que Jesús inicia su predicación en su pueblo, con su gente, no lo hace como lo hacían

³³ Cf. Pagola, José Antonio. (2011) *El Camino abierto por Jesús. Marcos*. Desclée De Brouwer. Bilbao. pp. 32-33

los esenios retirándose del mundo, y tampoco lo hace en Jerusalén en el templo o en las escuelas de los rabinos, lo hace recorriendo los caminos y pueblos donde había crecido.³⁴ Jesús no era un solitario. Para llevar a cabo la instauración del Reino que predicaba, necesitaba colaboradores, así como los fariseos, los sacerdotes y zelotes tenían sus seguidores.³⁵

El evangelio de Juan por su parte, presenta a dos discípulos de Juan Bautista que orientados por él, empiezan a seguir a Jesús. Primero lo siguen en silencio, sin establecer un contacto directo con él. El contacto se da cuando Jesús los ve y les hace una pregunta fundamental, “¿qué buscan?”, y ellos a su vez responden con otra pregunta “¿dónde vives?” (Jn 1,38). Jesús no les da una respuesta abstracta, al contrario, les hace una invitación “Vengan y lo verán” (Jn 1,39), es decir, los invita a hacer ellos mismos la experiencia, a compartir la vida con él. Fue tan impactante ese encuentro con Jesús, que hasta se indica la hora aproximada en que sucedió, “eran más o menos las cuatro de la tarde” (Jn 1,39).³⁶

Después de un largo período sin profetas, hacia el año 27 d.C. se da un resurgimiento de profetas, de los cuales el primero es Juan Bautista³⁷ y luego Jesús. Es en este contexto que el mensaje de Jesús tuvo mucho eco, y pudo conseguir muchos adeptos, pues consideraban que era un profeta poderoso.

El movimiento de Jesús constituye un grupo amplio, el que a su vez se puede dividir en los siguientes grupos: los curiosos, es decir, los que iban a escuchar las enseñanzas de Jesús únicamente por curiosidad; los adeptos, que son los que no dejan su casa ni su familia, pero lo acogen cuando llega a sus pueblos y aldeas; los seguidores, que lo acompañan en sus recorridos; y, los Doce, que constituyen el grupo íntimo de Jesús.³⁸

³⁴ Cf. Pikaza, Xavier (1995) *Para vivir el Evangelio. Lectura de Marcos*. Editorial Verbo Divino. Navarra. p. 31 (de ahora en adelante citado, Pikaza, Marcos)

³⁵ Cf. Pikaza, Marcos. p. 33

³⁶ Cf. Pagola, José Antonio (2012) *El camino abierto por Jesús. Juan*. PPC Editorial y Distribuidora. Madrid. pp. 38-39

³⁷ Cf. Mesters, Carlos (2011) *Seguir a Jesús: los Evangelios*. Editorial Verbo Divino. Navarra. p. 26

³⁸ Cf. Pagola, José Antonio (2007) *Jesús Aproximación Histórica*. PPC Editorial y Distribuidora. Madrid. pp. 192-193 (de ahora en adelante citado, Pagola, Aproximación Histórica)

Vale la pena resaltar que en el movimiento de Jesús también había mujeres, que lo acompañaron desde Galilea hasta Jerusalén, tal como lo atestiguan los evangelios (Mt 27,55-59; Mc 15,40-41; Lc 8,2-3; 24,49; Jn 19,25). Otro indicio de la presencia de las mujeres en el grupo de discípulos de Jesús, es el hecho del anuncio de la resurrección de Jesús a María Magdalena y a las demás mujeres (cf. Mt 28,1-10; Mc 16, 1-8; Jn 20,11-18). Además de los grupos mencionados anteriormente, también se puede agregar el grupo de simpatizantes, entre los que se encuentran los muchos que fueron favorecidos por los milagros y signos de Jesús.³⁹

Los evangelios presentan a Jesús siempre en camino, y Lucas de manera especial presenta en la mayor parte de su evangelio a Jesús en su camino hacia Jerusalén (Lc 9,51-19,27), considerando a Jerusalén como el espacio para concluir su obra.

Durante su predicación, Jesús anuncia a sus discípulos en diversas ocasiones su pasión. Los sinópticos, presentan tres anuncios de su pasión (Mt 16,21-23, 17,22-23, 20,17-19; Mc 8,31-33, 9,31, 10,32-34; Lc 9,22, 9,43-45, 18,31-33). Estos anuncios que hace Jesús acerca de su pasión, se pueden considerar como una segunda llamada a sus discípulos, pues la primera llamada, al inicio de su ministerio, era una invitación a seguirle y hacer presente el reino. Sin embargo, esta segunda llamada está en función de su pasión y de las implicaciones que conlleva el seguimiento hasta las últimas consecuencias.⁴⁰

Aunque los discípulos han pasado algún tiempo con Jesús, cuando este les anuncia su pasión, no entienden el mensaje, pues reaccionan de manera negativa o con actitudes contrarias al mensaje de Jesús, por lo cual se ve necesario que Jesús les instruya sobre las condiciones del discipulado. Es en este contexto que los evangelistas presentan después de un anuncio de pasión la única escena en la que un hombre que es llamado personalmente por Jesús, rechaza esa invitación, pues no quiere asumir las consecuencias que implica seguirle (Mt 19,16-22; Mc 10,17-22; Lc 18,18-23).⁴¹ Queda claro que no todos los llamados aceptan la invitación de Jesús,

³⁹Cf. Segalla, Giuseppe (1994) *Panoramas del Nuevo Testamento*. Editorial Verbo Divino. Navarra. p. 113

⁴⁰ Cf. Guijarro, Santiago (2015) *El Camino del Discípulo*. Ediciones Sígueme. Salamanca. pp. 62-63 (de ahora en adelante citado, Guijarro, discípulo)

⁴¹ Cf. Guijarro, *Discípulo*. p. 68

por lo cual se ve reflejada la libertad del ser humano, pues como se mencionó anteriormente, Jesús respeta la libertad de cada uno, él hace una invitación, la respuesta es libre y voluntaria.

Con los anuncios de la pasión se ve claramente que los discípulos no habían entendido el mensaje de Jesús, pues muchos lo seguían por los signos y milagros que había realizado, ya que lo veían como un rey poderoso que se manifestaría en Jerusalén. Razón por la cual, al llegar el momento de la pasión, lo dejan solo, Judas lo traiciona, Pedro lo niega y los demás discípulos huyen, pues no es lo que esperaban.⁴²Y así el grupo de seguidores se dispersa, pues ya no está Jesús, que era quien los unía. Es a la luz de la resurrección que los discípulos comprenden el mensaje de Jesús y pueden continuar con la obra que él empezó, pues es en ese momento que es reconocido como el Mesías.

2.3 ACERCAMIENTO HISTÓRICO RELIGIOSO DE LA PLENA EDAD MEDIA (SIGLOS XI-XIII)

2.3.1 Contexto socio histórico de la Plena Edad Media

Resulta complicado hablar de la situación sociopolítica de esta época sin hablar de la situación religiosa. Por varios motivos, primero, por la unidad existente entre el emperador y el papado, el llamado “cesaropapismo”, es decir, el poder del papa y de la Iglesia, tiene su fundamento en el poder temporal, entendido como el poder político del Cesar. Segundo, está en

⁴² Cf. Guijarro, *Discípulo*. p. 76

juego el deseo de recuperación de los lugares sagrados, lo que provoca guerra, pobreza y hambre. Y, tercero, porque el sistema vigente es el feudal, lo cual dividía la sociedad en dos clases: señores y vasallos.

Uno de los principales fenómenos que no puede pasar desapercibido en esa época es el de las Cruzadas, pues aunque pareciera una situación religiosa, es también social y política⁴³, pues hay de por medio intereses políticos y económicos. Las Cruzadas se emprendieron para tratar de recuperar los lugares sagrados que habían caído en manos de los turcos⁴⁴ y que a petición del Papa Urbano II junto con el emperador, esta empresa fue aceptada por los príncipes y caballeros que lograron recuperar Jerusalén⁴⁵. Esa fue la primer Cruzada de la muchas que se emprendieron, las cuales estaban fuertemente marcadas por la lucha de poder entre los mismos príncipes y caballeros⁴⁶. Pero en la Cruzadas no todo fue gloria, dejaron a su paso, muerte, pobreza y destrucción.

Aunque en la Edad Media, Europa se considera cristiana, eso no impidió la lucha de poderes que estaba presente. Incluso la Iglesia misma, el papa y los obispos se vieron involucrados en esta situación, pues el ser elegido papa o nombrado obispo, convertía al elegido automáticamente en príncipe y gobernador de cierto territorio. De allí que muchos príncipes y caballeros querían luchar a favor del papa, porque obtenían favores y poder. En muchas situaciones, al momento de nombrar el sucesor de un príncipe o rey, el papa tenía el poder pleno para hacerlo, por ser “soberano feudal”⁴⁷.

Como se puede ver, la situación sociopolítica, al igual que la religiosa, es muy compleja en la Edad Media, sin embargo, no se puede obviar, pues juega un papel fundamental para la vida de la Iglesia y de la vida cristiana.

⁴³Cf. Hertling, Ludwig (1989) *Historia de la Iglesia*. Editorial Herder. Barcelona p.227 (de ahora en adelante citado, Hertling, Historia)

⁴⁴Cf. Hertling, *Historia*. p. 227

⁴⁵ Cf. Hertling, *Historia*. p. 228

⁴⁶ Cf. Hertling, *Historia*. p. 230

⁴⁷ Cf. Hertling, *Historia*. p. 240

2.3.2 Situación religiosa de la Plena Edad Media

Hablar de la situación religiosa en los siglos XII y XIII puede resultar muy complejo, debido a la situación sociopolítica que se está viviendo, como ya se vio anteriormente. Pues “*la espiritualidad, la vida religiosa y litúrgica se acomoda más al Antiguo que al Nuevo Testamento*”⁴⁸. Pues se conservaba una falsa imagen del Dios del Antiguo Testamento, un Dios castigador, lejano, juez, bueno con quien se porta bien con él, pero duro si se comete alguna falta. Resquicios de esa espiritualidad aún se observan en la actualidad.

Se va dando una división entre el clero y el pueblo, y “*los fieles se van separando de la Eucaristía, por temor reverencial*”⁴⁹, que está íntimamente relacionado con la imagen de Dios que está en el ambiente, pues se insiste tanto en la divinidad de Cristo que se olvida u oculta su humanidad, lo que provoca que se pierda la confianza y la cercanía de tratar con él como con un amigo. Poco a poco se va perdiendo la participación activa en las celebraciones litúrgicas porque “*la liturgia entera comienza a ser un gigantesco jeroglífico, un misterio*”⁵⁰, misterio en el sentido negativo, pues no se entienden los ritos y movimientos, lo mismo que la lengua, ya que se conserva el latín como lengua oficial, lengua que únicamente se hablaba en los monasterios. En este sentido el pueblo estaba perdido.

Durante los siglos XI y XII se realizan grandes cambios en la Iglesia, en los que la participación de los laicos prácticamente queda anulada. Entre esos cambios se pueden mencionar: *la elección pontificia*, la cual será realizada únicamente por los cardenales, el resto de los obispos y sacerdotes, así como el resto de fieles, solamente deben aclamarlo y reconocerlo como tal; Gregorio VII, que tenía como programa de gobierno: “*que la Santa Iglesia, esposa de Dios, señora y madre nuestra, volviendo por su propio decoro, se conserve libre, pura y católica*”⁵¹, realiza una reforma que evolucionó la vida interna de la Iglesia. En dicha reforma se

⁴⁸ Maroto, Daniel de Pablo (1990) *Historia de la Espiritualidad Cristiana*. Editorial de Espiritualidad. Madrid. P. 131 (de ahora adelante citado Maroto, Espiritualidad)

⁴⁹ Maroto, *Espiritualidad*. p. 133

⁵⁰ Maroto, *Espiritualidad*. p. 136

⁵¹ Gutiérrez, Alberto (1983) *La Reforma Gregoriana y el Renacimiento de la Cristiandad Medieval*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. P. 81 (de ahora en adelante citado, Gutiérrez, Reforma)

condena la simonía⁵² y se da una fuerte lucha contra el matrimonio de los sacerdotes y la investidura de seglares⁵³, pues anteriormente los obispos eran nombrados por los laicos. En este momento se centraliza el poder de la Iglesia en la jerarquía y logra independizarse de la autoridad del emperador. Es con el papa Inocencio III (1198-1216) cuando el papado alcanza el culmen de su poder.⁵⁴

Se da una separación entre la vida religiosa y monástica, de tal manera que “*a principios del siglo XI se aprecian ya los primeros síntomas para declarar la vida religiosa como ‘estado de perfección’ en relación con la vida de los laicos, cristianos de segunda categoría*”.⁵⁵ Y de esta manera la vida religiosa y monástica fue adquiriendo un status, pues se dio una separación, y hasta cierto punto se consideró que únicamente ellos eran los llamados a la perfección, dedicándose a la oración y a las “cosas espirituales”, mientras los laicos debían ocuparse de las “cosas del mundo”.

Llama fuertemente la atención que “*desde finales del siglo XI y principios del XII, la cristiandad*⁵⁶ *experimentó una vigorosa reavivación interior espiritual*”⁵⁷. Luego de un período marcado profundamente por luchas internas, luchas de poder, olvido del evangelio, entre otros, se da un nuevo despertar en la espiritualidad, llevado a cabo por los diferentes movimientos religiosos que van surgiendo.

Las Cruzadas tuvieron sus consecuencias en la práctica religiosa, entre las cuales se pueden mencionar: la meditación en la pasión del Redentor, el inicio de la devoción del viacrucis

⁵² Adquisición o concesión de cargos eclesiásticos a cambio de dinero o posesiones.

⁵³ Recuperado de: http://www.mercaba.org/Mundi/5/reforma_gregoriana.htm consultado 03/08/2015

⁵⁴ Cf. Comby, Jean (1998) Para leer la Historia de la Iglesia. Tomo I: de los orígenes al siglo XV. Editorial Verbo Divino. Navarra. Pp. 142-144 (de ahora en adelante citado Comby, Leer Historia)

⁵⁵ Maroto, *Espiritualidad*. p. 129

⁵⁶ Este término se acuña en la Edad Media, quiere significar el hecho que Europa se vuelve cristiana, y expresa la unicidad de la Iglesia con el estado, pues al convertirse un rey o un príncipe al cristianismo, automáticamente todos los pueblos que están bajo su dominio se vuelven cristianos.

⁵⁷ Lortz, Joseph (1982) *Historia de la Iglesia en la perspectiva de la historia del pensamiento. Tomo I Antigüedad y Edad Media*. Ediciones de Cristiandad. Madrid. P. 396. (de ahora en adelante citado Lortz, Historia)

y los himnos de las cinco llagas⁵⁸, debido a las peregrinaciones de los cruzados a Tierra Santa, devociones que, junto con otras se fortalecían, mientras la cristiandad se iba debilitando por la lucha de poder entre el papa y el emperador. Lucha en la cual el más perjudicado fue el pueblo sencillo, que únicamente logró mantener su fe con estas prácticas.

2.3.2.1 El monacato

El monacato como tal tiene su origen hacia el siglo IV, en el que “*algunos cristianos de Egipto, que ante la amenaza de muerte habían huido al desierto de la Tebaida, una vez pasado el peligro, permanecieron en aquella soledad en la cual habían podido experimentar la fuerza transformadora de la soledad con Dios*”⁵⁹.

Originalmente el monacato fue de laicos, del pueblo fue donde salieron los primeros eremitas. Es tiempo después cuando algunos sacerdotes optan por la vida monástica.⁶⁰

Aunque ya se practicaba la vida eremítica y cenobítica, fue san Benito de Nursia quien dio estabilidad a esta forma de vida, y al final fue su regla la que prevaleció sobre las otras reglas monásticas. El eje sobre el que giraba la vida benedictina la constituye la famosa frase: “*Ora et labora*”.

La reforma antes mencionada, tocó lo profundo del monacato, pues este se renueva y despliega toda la riqueza de su ideal ascético⁶¹. Entre las órdenes monásticas que realizaron esta reforma, se pueden mencionar: los cluniacienses, los cistercienses y los cartujos.⁶²

2.3.2.2 Las órdenes religiosas

No se puede negar que las órdenes religiosas realizaron una labor impresionante durante la Edad Media, sin embargo fueron adquiriendo un status y llevó al aburguesamiento y acomodamiento. Pues “*desde el comienzo de la Edad Media las diferentes órdenes habían*

⁵⁸ Cf. Lortz, *Historia*. p. 466

⁵⁹ Lortz, *Historia*. p. 193

⁶⁰ Cf. Lortz, *Historia*. p. 194

⁶¹ Cf. Lortz, *Historia*. p. 496

⁶² Cf. Maroto, *Espiritualidad*. pp. 163-164

realizado un trabajo enorme. Pero también había crecido su poder y su riqueza; por eso estaban un tanto secularizadas”⁶³.

En el ambiente de la reforma realizada por Gregorio VII, es decir, ese despertar de la espiritualidad, sobre todo en el siglo XII “*aparecieron múltiples congregaciones (de laicos) con el fin de estimular religiosamente a sus miembros y servir al prójimo*”⁶⁴, volviendo al evangelio, como forma de vida, entre las que se pueden mencionar: los canónigos regulares, franciscanos, dominicos, carmelitas, mercedarios, entre otros. Sin embargo, no se debe olvidar que algunas órdenes, por ejemplo las militares (templarios, caballeros de Malta, teutónicos, etc.) surgen más con fines políticos que religiosos.⁶⁵

1. Movimientos mendicantes

Es importante recordar que durante los primeros siglos del cristianismo, se puso énfasis en la misión y predicación; pero poco a poco se va dando un aletargamiento y relajación de la Iglesia, olvidando su punto de partida, es decir, el evangelio. Sin embargo, debido al despertar de la espiritualidad, en esta época se toma conciencia del “sentirse llamado” por Jesús, teniendo como referencia el evangelio, es decir, vivir en pobreza, humildad, sencillez, etc.”⁶⁶.

Ante el despertar religioso que surge, “*una respuesta efectiva a las nuevas necesidades religiosas del mundo seglar, se dio con las órdenes mendicantes*”⁶⁷ y su predicación, penetrante, popular, sugestiva e inspirada en el Evangelio”⁶⁸ ya que la rivalidad entre el clero y el pueblo está marcada en esa época, razón por la cual había poca educación religiosa. Son las órdenes o movimientos mendicantes quienes contribuyen a evitar que se dé una ruptura definitiva, pues se acercan al pueblo, algunos de ellos dentro del orden de la Iglesia, como se verá más adelante.

⁶³Lortz, *Historia*. p. 456

⁶⁴Lortz, *Historia*. p. 398

⁶⁵ Cf. Lortz, *Historia*. p. 456

⁶⁶ Cf. Lortz, *Historia*. p. 397

⁶⁷ Órdenes en el sentido jurídico, pues todas inician como movimientos, sin embargo, cuando reciben la aprobación por parte del papa, se convierten en órdenes pues se institucionalizan.

⁶⁸Lortz, *Historia*. p. 465

La Iglesia estaba en una época de acomodamiento y olvido del evangelio. Los miembros de los movimientos mendicantes a manera de protesta y con el deseo de alcanzar la perfección, se retiran de la sociedad y se dedican largas horas a la oración y mortificación,⁶⁹ combinando esta forma de vida de estabilidad y experiencia comunitaria propia del monje, con la itinerancia, predicación y mendicidad.⁷⁰

Como se dijo anteriormente, la Edad Media estuvo marcada por un despertar de la espiritualidad y el surgimiento de diversas órdenes religiosas, que contribuyeron a llevar a cabo la reforma de Gregorio VII. Entre las características comunes de los movimientos mendicantes, se pueden mencionar: la pobreza individual y colectiva, la actividad apostólica, la vida en fraternidad, la itinerancia y estabilidad.⁷¹

Sin embargo, algunos movimientos mendicantes, al no ser reconocidos por la Iglesia se separan de ella, por lo que pasan a ser movimientos heréticos, aunque siguen viviendo su vida en pobreza, como se verá más adelante.

Los principales representantes de los movimientos mendicantes reconocidos por la Iglesia, son Francisco de Asís y Domingo de Guzmán, pues “*sin dejar de estar bien arraigados en la tradición, presentan claramente nuevos acentos. Su significación fue total, pues dentro de ella no solamente se advertía una gran riqueza espiritual, sino también los peligros inminentes*”⁷² pues en varias ocasiones fueron acusados de herejes. Lo que resulta verdaderamente novedoso respecto a estos movimientos es que aunque fue una crítica muy fuerte para la Iglesia, estos movimientos surgen dentro de la Iglesia y permanecen en ella.

a) Orden de Predicadores (Dominicos)

Domingo de Guzmán, nace en Burgos en 1170⁷³. Siendo muy joven acompaña a su obispo en un viaje a Dinamarca, y al pasar por Francia se da cuenta de la amenaza que representa

⁶⁹ Cf. Lortz, *Historia*. p. 397

⁷⁰ Cf. Maroto, *Espiritualidad*. pp. 174-175

⁷¹ Cf. Maroto, *Espiritualidad*. pp. 173-175

⁷² Lortz, *Historia*. pp. 396-397

⁷³ Cf. Maroto, *Espiritualidad*. p. 178

la herejía albigense⁷⁴. Su encuentro con los cistercienses, que eran los encargados de la lucha contra las herejías, le ayudó a decidir la orientación que quería dar a su vida⁷⁵. En 1213 funda la Orden de Predicadores, en Toulouse, Francia, cuya regla, aparte de la pobreza y la oración, se centra en el estudio de la teología y la predicación al pueblo⁷⁶, pues surge para defender la fe contra las herejías, y esto lo realizarán con argumentos teológicos. Sin embargo con respecto a la pobreza adoptan la regla de san Francisco⁷⁷. Los hermanos predicadores son reconocidos como tal en 1216 por el papa Honorio III. La Orden de Predicadores, tuvo un papel fundamental en la lucha contra las herejías, especialmente contra los albigenses, que centraron su actividad -sobre todo- en el sur de Francia. Domingo, muere en Bolonia en 1221⁷⁸. Después de la muerte de Domingo, la Orden de los Predicadores inicia sus misiones en el extranjero, de manera que en 1260, ya contaba con varios mártires en Polonia⁷⁹.

b) Orden de Frailes Menores (Franciscanos)

“Francisco tenía una personalidad y un mensaje que parecían absolutamente nuevos e irresistibles”⁸⁰ y eso se nota claramente en lo rápido que se expandió su movimiento y por los compañeros que se le fueron uniendo.

Al poco tiempo de iniciar su movimiento, en 1209 recibe la aprobación oral, de su forma de vida, por el papa Inocencio III. Ya que “su programa fue: no necesitar de una complicada “regla”, sino, como él dice: vivir el evangelio”⁸¹, este nuevo movimiento por su ideal de pobreza, pudo ser confundido con uno de los movimientos heréticos de la época, que también la practicaban de una manera radical. Sin embargo, lo que estos hombres querían era “volver al evangelio”, el cual constituyó su forma de vida. Por eso la novedad de Francisco y sus compañeros, no fue la pobreza, como se puede pensar, sino la pobreza vivida en comunión con la

⁷⁴Cf. García, Pedro (s.f) *Historia de la Iglesia Católica. Generalidades*. Parroquia del Corazón de María. San Salvador. p. 191 (de ahora en adelante citado García, Generalidades)

⁷⁵ Cf. Comby, *Leer Historia*. p. 170

⁷⁶ Cf. García, *Generalidades*. p. 192

⁷⁷Lortz, *Historia*. p. 463

⁷⁸ Cf. Maroto, *Espiritualidad*. p. 178

⁷⁹ Cf. García, *Generalidades*. p. 192

⁸⁰Knowles, *Nueva Historia*. p. 345

⁸¹Lortz, *Historia*. p. 458

Iglesia. Por lo que se puede decir que la pobreza, la itinerancia y la obediencia constituyeron las principales características del movimiento franciscano⁸², lo que contribuye a realizar una reforma desde el seno de la Iglesia.

Francisco y sus hermanos veían en el ideal de la pobreza, un impulso para hacer presente el Reino de Dios, sobretudo en el encuentro con los pobres y necesitados en quienes veía –como él decía- “a Jesús pobre y a la Virgen pobre”. Pues el “*ideal de pobreza no se limitó a no poseer nada, sino que se orientó positivamente: debía estar al servicio del Reino de Dios y del cuidado de las almas*”⁸³.

Francisco nunca pensó en fundar una Orden. Él pensaba en un grupo de hermanos que vivieran en pobreza (sin nada propio) y obediencia, al servicio de Dios, los pobres y la Iglesia. Pero al ver que el grupo crecía fue dándose cuenta de la necesidad de una regla más específica,⁸⁴ la cual fue aprobada definitivamente por el papa Honorio III. Esta regla le ayudó a mantener vivo el ideal que motivó a Francisco, el seguimiento de Jesús pobre y crucificado, el cual estaba fundamentado en el evangelio, que constituyó su forma de vida.

Mientras que la opción de la Iglesia y del clero, era por la clase pudiente, se habían olvidado que la vida y obra de Jesús fue siempre a favor de los pobres, Francisco y sus hermanos optan por los pobres y sencillos, lo cual queda claramente demostrado en su servicio a los leprosos.⁸⁵ Francisco no ignoraba la situación decadente en la que se encontraba la Iglesia, sin embargo, se sentía parte de ella. Con su movimiento quiso “reconstruir la Iglesia en ruinas” siendo fiel al mandato recibido. Pues “*para él, la adhesión incondicional a la Iglesia romana, era condición previa de todo cristiano*”⁸⁶.

⁸² Cf. Lortz, *Historia*. p. 461

⁸³ Lortz, *Historia*. p. 457

⁸⁴ Teniendo en cuenta que en 1209, Francisco recibe del papa Inocencio III la aprobación oral de su regla y forma de vida, la cual consistía en: “Vivir el Evangelio”, “sin glosa” como dirá él mismo. Sus primeros compañeros, los que lo acompañaron a Roma a pedir la aprobación, tenían claro ese ideal evangélico, sin embargo, los que se les iban uniendo, necesitaban algo más específico sobre la forma de vida y su papel en la Iglesia. Esta regla fue aprobada en 1223.

⁸⁵ Cf. Lortz, *Historia*. p. 465

⁸⁶ Lortz, *Historia*. p. 459

Entre los aportes de los movimientos mendicantes a la Iglesia, vale la pena mencionar, el impulso que dieron a las comunidades seculares, pues no todas las personas podían entrar a los conventos, pero sí desde su vida cotidiana podían vivir el evangelio y así alcanzar la perfección cristiana que se pide a todos.

c) Movimientos heréticos

Aunque a lo largo de la historia de la Iglesia, y sobre todo en la Edad Media, surgen muchas herejías, las dos más importantes son los cátaros y los valdenses que, aunque son, por su origen, de naturaleza muy diferentes, tienen cierto parentesco⁸⁷ como se verá más adelante.

Los cátaros pronto reciben el nombre de albigenses, porque constituyen su centro de acción en la ciudad de Albi, Francia.⁸⁸ Se discute mucho su origen histórico, lo único que se sabe es que surge en el siglo XII⁸⁹, que posiblemente están relacionados con los antiguos gnósticos⁹⁰ y que se propagaron muy fuertemente en el sur de Francia⁹¹. Por tener una doctrina dualista, los cátaros rechazaban como malo todo lo relacionado con la materia; lo único valioso era el espíritu⁹², lo que llevó a negar muchas verdades de fe del cristianismo, como la encarnación y resurrección, y como consecuencia, a negar la verdadera humanidad de Jesús.

En una sociedad en la que la Iglesia había perdido credibilidad, debido a su acomodamiento y estancamiento, lógicamente un movimiento que propone algo diferente o en contra de ese sistema será bien acogido por la sociedad, pues la principal característica y fuerza de atracción de los cátaros consistía “*en su justificada crítica a la riqueza y el poder de la Iglesia, a la secularización de algunos obispos y sacerdotes*”⁹³.

El hecho de estar contra la institución era uno de sus atractivos. Y la Iglesia tuvo que hacerle frente, aunque no salió bien librada, pues en su afán de acabar con la herejía emprendió

⁸⁷ Cf. Lortz, *Historia*. p. 449

⁸⁸ Cf. García, *Generalidades*. p. 181

⁸⁹ Cf. García, *Generalidades*. p. 181

⁹⁰ Cf. Maroto, *Espiritualidad*. p. 140

⁹¹ Cf. García, *Generalidades*. p. 181

⁹² Cf. Lortz, *Historia*. p. 450

⁹³ Lortz, *Historia*. p. 450

una Cruzada y arrasó con ciudades completas⁹⁴. Pues “*con su crítica radical a la Iglesia y con el rechazo de todo lo institucional dentro de ella, se convirtieron en sus enemigos más directos, en una verdadera y propia anti-iglesia*”⁹⁵. Esta herejía desaparece en el siglo XIII⁹⁶.

Los valdenses por su parte surgen dentro de la Iglesia, como una crítica o protesta al acomodamiento de la Iglesia, que se había olvidado del evangelio⁹⁷. Aunque al principio se desarrolla dentro de la Iglesia, con fundamento en el evangelio, cuya regla era la vida de Jesús pobre, a la Iglesia, acomodada como estaba, le pareció una provocación. Los vio con desconfianza y les negó la aprobación de su forma de vida, razón por la cual se salen de ella y toman como lema “*¡Vuelta al Evangelio!*” en sentido religioso, es decir, desde la pobreza.⁹⁸

2.4. VIVENCIA DEL SEGUIMIENTO DE JESÚS POBRE Y CRUCIFICADO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

2.4.1 ¿Quién es Francisco de Asís?

Nació en Asís, Italia en 1182, hijo de Pedro Bernardone, que era comerciante de telas y de Madonna Pica. Cuando nace Francisco, su padre se encontraba en Francia en un viaje de negocios, así que la madre lo bautiza con el nombre de Juan, pero al volver su padre le da el nombre de Francisco.

Desde pequeño fue considerado el príncipe de la juventud, pues la profesión de su padre y el origen noble de su madre, le permitía gastar mucho dinero. De esa manera se fue rodeando de un grupo de amigos con quienes salía a divertirse. Durante el día luciendo sus mejores galas y durante la noche, llenando la ciudad de canciones.⁹⁹

⁹⁴ Cf. García, *Generalidades*. p. 181

⁹⁵ Lortz, *Historia*. p. 451

⁹⁶ Cf. García, *Generalidades*. p. 181

⁹⁷ Cf. Lortz, *Historia*. p. 450

⁹⁸ Cf. Lortz, *Historia*. p. 452

⁹⁹ Cf. Sabatier, Paul (1994) *Francisco de Asís*. Tercera Edición. Editorial Asís. Valencia. pp. 25-26 (de ahora en adelante citado, Sabatier, *Francisco*)

Francisco tenía deseos de ser caballero, pues ser caballero era lo mismo que ser noble,¹⁰⁰ así que en cuanto estalló la guerra entre Asís y Perugia se unió a las filas para luchar. Debido a que Perugia era una potencia, Asís fue derrotado, su ejército fue tomado prisionero y entre ellos Francisco.¹⁰¹ Su cautividad durará un año. Es en ese tiempo en la prisión cuando inicia su proceso de conversión, como se verá más adelante. Al volver a su casa, Francisco cae gravemente enfermo.

El tiempo de prisión y de enfermedad, lo lleva a darse cuenta de su vacío existencial, a una crisis moral, experimenta amargura, disgusto consigo mismo, sus ambiciones pasadas le parecen ridículas.¹⁰²

Sin embargo, al recuperarse vuelve a su vida pasada y se lanza nuevamente a la aventura caballeresca. Se preparó como un gran señor, con una armadura y escudo muy valioso. Iba a la Pulla decidido a convertirse en caballero. Sin embargo, en Espoleto tiene un sueño, el cual lo obliga a regresar a su tierra y nuevamente cae enfermo gravemente. Y al restablecerse de su enfermedad trata de volver a su vida anterior, sin embargo, algo había cambiado en él, prefería los lugares solitarios, le gustaba recorrer los campos, etc.¹⁰³ En muchas ocasiones se retiraba a una cueva, en la que permanecía varias horas.

Sus amigos se burlaban de él y trataban de hacerlo que volviera a ser el mismo de antes, su padre no aceptaba este cambio tan drástico, incluso lo encerró en la cárcel. Fue acusado de ladrón por su padre, ante el Obispo. Francisco en presencia de todo el pueblo, devuelve el dinero a su padre, y se despoja de sus vestiduras. El Obispo, le regala una túnica de ermitaño.

Poco a poco se le fue uniendo un grupo de compañeros, la mayoría de los cuales, eran sus amigos de parranda. Al formar ya un grupo de doce, se dirigen a Roma, a pedir la aprobación de su forma de vida ante el Papa Inocencio III, reciben el nombre de “Hermanos Menores”.

¹⁰⁰ Cf. Correa Pedroso, José Carlos (s.f.) *San Francisco de Asís. Vida popular*. Ediciones San Pablo. Guatemala. p. 6 (de ahora en adelante citado, Correa, *San Francisco*)

¹⁰¹ Cf. Sabatier, *Francisco*. p. 29

¹⁰² Cf. Sabatier, *Francisco*. pp. 31-32

¹⁰³ Cf. Sabatier, *Francisco*. p. 34

El 29 de noviembre de 1223, recibe la aprobación definitiva de su Regla, con la bula “Solet annuere”. Ese mismo año celebra la navidad en Greccio, con la elaboración del pesebre. En septiembre de 1224 recibe los estigmas en el Monte Alverna. Muere el 3 de octubre de 1226. Fue canonizado el 16 de julio de 1228, por el papa Gregorio IX.

2.4.2 Esquema del seguimiento vivido por Francisco

Francisco vivió un arduo proceso de conversión, marcado por varios momentos como se verá más adelante, entre los que se pueden mencionar: el encuentro consigo mismo, con los pobres, con los leprosos, con los hermanos, el encuentro con el Crucificado en la Iglesia de San Damián, el encuentro con el evangelio, con la creación.

a) Encuentro consigo mismo

Como se vio anteriormente, Francisco, era un joven alegre y entusiasta. Nada ni nadie lo detiene en su sueño de ser caballero. El cautiverio que sufrió durante un año, al ser tomado como prisionero en la guerra entre Asís y Perusa, fue para él “*un año de reflexión, un año de olvido de sí*”¹⁰⁴ pues lo llevó a realizar una interiorización en su vida. Para Francisco que era un joven muy activo, el hecho mismo de estar encerrado en la cárcel lo obliga a entrar en sí mismo y ver la vida de una manera distinta.

Aparte de la prisión hay dos acontecimientos que marcarán fuertemente su vida y lo llevarán a realizar un cambio radical. Primero, la enfermedad que sufre al salir de prisión, y, segundo, la llamada visión de Espoleto.

Francisco, después de pasar un año en la cárcel, es liberado. Sin embargo, al volver a su casa, enferma de gravedad, lo que le hace tomar conciencia de su debilidad. Comienza a tenerse en menos a sí mismo y a mirar con desprecio cuanto antes había amado y admirado.¹⁰⁵ Empieza así su transformación interior.

¹⁰⁴ Vorreux, Damien (1975) *Primer encuentro con Francisco de Asís*. Cefepal. Santiago. p. 29 (de ahora en adelante citado, Vorreux, *Primer Encuentro*)

¹⁰⁵ Cf. *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época*. (2003) Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. *Vida Primera de Celano 4*. (De ahora en adelante esta obra será citada, *Vida Primera de*

Aunque había iniciado un cambio interior, exteriormente trata de seguir llevando el mismo estilo de vida, razón por la cual se lanza nuevamente a la aventura caballeresca. Decide ir a la guerra, en busca de fama y gloria. Sin embargo, en Espoleto se siente enfermo, se acostó a dormir y tuvo el siguiente sueño: “oyó que alguien le preguntaba a dónde se proponía caminar. Y como Francisco le detallara todo lo que intentaba, aquél añadió: ‘¿Quién te puede ayudar más, el señor o el siervo?’. Y como respondiera que el señor, de nuevo le dijo: ‘¿por qué, pues, dejas al señor por el siervo y al príncipe por el criado?’. Y Francisco contestó: ‘Señor ¿qué quieres que haga?’. ‘Vuélvete –le dijo- a tu tierra, y allí se te dirá lo que has de hacer, porque la visión¹⁰⁶ que has visto es preciso entenderla de otra manera’”.¹⁰⁷

Este sueño tuvo un impacto muy fuerte en el joven Francisco. No le da una interpretación ligera –como en el primer sueño- sino que, como el mismo texto lo expresa “se recogió todo él interiormente, maravillado de la fuerza de la visión; y con tal viveza la meditó, que aquella noche no pudo reconciliar el sueño.”¹⁰⁸

A partir de ese momento, su vida cambió radicalmente, pues deja de lado sus ansias de fama y gloria, regresa a su casa paterna, esperando que Dios le indicara lo que tenía que hacer, alejándose de los negocios de su padre, dejando de lado las fiestas con sus amigos y retirándose en muchos momentos para orar. San Buenaventura reconoce tres elementos de esta etapa del

Celano). En el franciscanismo estos documentos constituyen las principales fuentes, los cuales están constituidos por los obras propias de San Francisco de Asís (cartas, oraciones, admoniciones, reglas, entre otros); las biografías del santo escritas por diferentes autores. Así también como otros escritos ajenos a la Orden.

¹⁰⁶ Anterior a esta visión, Francisco tuvo esta: “Cierta noche en que cavilaba, completamente embebido en sus pensamientos, acerca del cumplimiento de sus propósitos y ardía en deseos de emprender el viaje, fue visitado por el Señor, que viéndolo tan ansioso de gloria, lo atrae en visión hacia ella y lo ensalza hasta su cumbre más alta. Durante el sueño de aquella noche se le apareció un personaje que lo llamó por su nombre y lo condujo a un palacio, de una hermosa esposa, amplio y magnífico, lleno de armas militares, tales como relucientes escudos y otras piezas, que pendían de los muros, trofeos todos de glorias militares. Y, admirando gozosamente qué podría ser eso, preguntó de quién eran armas tan relucientes y palacio tan hermoso. Y tuvo como respuesta que todo aquello más el palacio era suyo y de sus soldados. (*Leyenda de los Tres Compañeros* 5)

¹⁰⁷ San Francisco de Asís. *Escritos, Biografías y Documentos de la Época*. (2003) Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. *Leyenda de los Tres Compañeros* 6. (de ahora en adelante citado, *Leyenda de los Tres Compañeros*)

¹⁰⁸*Leyenda de los Tres Compañeros* 6

proceso vocacional de Francisco: 1) la oración, 2) el desprecio o desapropiación de las cosas materiales y, 3) el dominio de sí mismo.¹⁰⁹

b) Encuentro con los otros (pobres, leprosos y hermanos)

Después de tomar conciencia de su pequeñez y fragilidad, Francisco, se abre al mundo, se abre a los demás, principalmente a los pobres y enfermos. En este punto hay dos hechos fundamentales que marcan su vida: su encuentro con los pobres y los leprosos. Los biógrafos de Francisco lo muestran como un joven generoso y dadivoso con los pobres, sin embargo, hay un hecho muy significativo: *“Un día en que, embebido en el negocio, estaba al mostrador en que vendía telas, se le presentó un pobre que le pedía limosna por amor de Dios; mas, cautivado como estaba por el ansia de riqueza y por las preocupaciones del comercio, le negó la limosna. Iluminado luego por la gracia divina, se reconvino a sí mismo de censurable rusticidad, diciéndose: “si el pobre te hubiera pedido algo en nombre de algún gran conde o barón, de seguro que se lo hubieras dado; pues ¡con cuánta más razón debiste hacerlo por el Rey de reyes y Señor de todo!”. Como consecuencia se propuso en su corazón no negar nada en adelante a quien le pidiera algo por amor de tan gran Señor”*.¹¹⁰

Por la capacidad de reflexión y de interiorización se nota que ya había tenido un encuentro consigo mismo, pues logra una vez más entrar dentro de sí y reprocharse la acción cometida. Francisco llegó a identificarse tanto con los pobres, al punto que en una visita a Roma se cambia sus vestiduras con un pobre y pide limosna en la puerta de la Basílica de San Pedro. Al volver a Asís, pide a Dios le muestre el camino a seguir.¹¹¹

El encuentro con los leprosos es fundamental en la vida de Francisco, tanto el encuentro con el leproso que encontró en una ocasión yendo de camino, como los leprosos a los que cuidó al dejar su casa y su familia. Él mismo muestra la importancia de los leprosos en su búsqueda de la voluntad de Dios, al final de su vida escribe: *“El Señor me dio de esta manera a mí, hermano*

¹⁰⁹ Cf. Uribe, Fernando (2001) *El proceso vocacional de Francisco de Asís*, en *Selecciones de Franciscanismo* vol. XXX, n. 88 pp. 44-69. (de ahora en adelante citado, Uribe, *Proceso Vocacional*)

¹¹⁰ *Leyenda de los Tres Compañeros* 3

¹¹¹ Cf. *Leyenda de los Tres Compañeros* 10

Francisco, el comenzar a hacer penitencia: porque, como estaba en pecados, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos. Y el Señor mismo me condujo entre ellos, y practiqué la misericordia con ellos."¹¹²

Resulta interesante ver la manera en que Francisco fue evolucionando en relación a los leprosos. Es un cambio radical, pasar del rechazo a la dulzura como él lo describe; Francisco ve en ellos a Jesús pobre y sufriente.

Poco a poco al ver el testimonio de vida de Francisco, se le fue uniendo un grupo de compañeros que querían llevar el mismo estilo de vida que él. Francisco los acogía confiando en la Providencia Divina, iluminados con la luz del evangelio, que constituía su forma de vida. Los recibió como un regalo divino, dispuesto a comunicar y enseñar a cuantos quisieran la libertad que él encontró en el seguimiento de Jesús pobre.¹¹³

c) Encuentro con Dios (encuentro con el Crucificado y la escucha del evangelio)

Como se mencionó anteriormente, Francisco empieza a frecuentar lugares solitarios, pidiendo la iluminación de lo alto, para responder a la voluntad divina. Ya se había realizado su transformación interior. En una de sus andanzas fuera de la ciudad se encuentra con una pequeña iglesia, que se encuentra abandonada y a punto de caerse, entra en ella y ora ante la imagen de un Cristo crucificado y le pide con insistencia que le muestre el camino a seguir. Se encuentra en profunda oración cuando escucha del Crucificado que lo llama por su nombre y le envía a reparar su Iglesia que está en ruinas.¹¹⁴

Francisco responde inmediatamente a la llamada que ha recibido, sin embargo, en ese momento toma de manera literal la misión de “reparar la Iglesia” y empieza a reconstruir los muros de la iglesias que se encuentran en estado de abandono, primero la Iglesia de San Damián, luego San Pedro y Santa María de los Ángeles. Un tiempo después se dará cuenta que su misión

¹¹² San Francisco de Asís. *Escritos, Biografías y Documentos de la Época*. (2003) Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. *Testamento* 1-3. (de ahora en adelante citado, *Testamento*)

¹¹³ Cf. Iriarte, *Vocación*. p. 34

¹¹⁴ Cf. Vorreux, *Primer Encuentro*. pp. 33-44

se refería a la Iglesia viva. Es a partir de esta revelación que empezó Francisco a tener devoción y compasión por el Cristo crucificado y empieza a meditar la Pasión del Señor.

En la fiesta de San Matías en el año 1209, Francisco escucha en la Porciúncula¹¹⁵ el texto evangélico, en el cual Jesús envía a sus apóstoles a predicar, sin nada (Mt 10,1-42). Su corazón se estremeció al escuchar esas palabras, le pareció una respuesta a la pregunta que una y otra vez se había hecho: Señor ¿qué quieres que haga? Al finalizar la misa se acerca al sacerdote y le pide que le explique el texto que acaba de escuchar y el sacerdote lo hace punto por punto, y Francisco lleno de alegría exclama: “*Esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo busco, esto es lo que en lo más íntimo del corazón anhelo poner en práctica*”¹¹⁶. Se quita el calzado, tira su bastón, se confecciona un hábito en forma de cruz, se ciñe la cintura con una cuerda y empieza a predicar el Evangelio¹¹⁷. A partir de ese momento, el Evangelio constituirá su forma de vida.

d) Encuentro con la creación

Francisco poseía una sensibilidad profunda, de allí que en todas las obras de la creación era capaz de ver la presencia del Creador, la acción de la Trinidad¹¹⁸ Todas las criaturas son una invitación a la alabanza divina, pues en ellas se ve reflejada la obra de Dios, así como su amor y su misericordia. En todas las criaturas veía un origen común con el ser humano, un origen divino, razón por la cual las llamaba “hermanas”¹¹⁹.

Francisco en cualquier obra de la creación, ve al Autor de la misma, pues abraza a todas las cosas con devoción; algunos ejemplos: pide a los hermanos que hacen leña que no corten

¹¹⁵ Cuando se habla de la Porciúncula, se refiere a la Iglesia Santa María de los Ángeles que se encontraba abandonada y fue reparada por Francisco, y que por el amor que le profesaba a la Virgen Madre de Dios, decidió quedarse a vivir allí. Este lugar es muy importante para la Orden Franciscana, pues es allí donde se le unen a Francisco sus primeros compañeros. También es allí donde Clara Favarone se consagra a Dios, como se verá más adelante.

¹¹⁶*Vida Primera de Celano* 22

¹¹⁷ Cf. Vorreux, *Primer Encuentro*. p. 36

¹¹⁸ Cf. *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época*. (2003) Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. *Primera Regla de los Hermanos Menores* 23,1. (de ahora en adelante citado, *Primera Regla*)

¹¹⁹ Cf. . *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época*. (2003) Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. *Leyenda Mayor de San Buenaventura* 8,5 (de ahora en adelante citada, *Leyenda Mayor*)

todo el árbol, para que pueda retoñar; al hortelano, le manda que deje las orillas sin cultivar, para que nazcan las plantas y las flores de la temporada.¹²⁰

Toda la vida de Francisco de Asís, estuvo marcada por el amor a las criaturas, al final de su vida lo dejará plasmado en el Cántico de las Criaturas o Cántico del Hermano Sol, en el cual alaba a Dios por el sol, la luna, las estrellas, el viento, el agua, el fuego, la tierra y la hermana muerte.

2.4.3 Seguimiento de Jesús pobre y crucificado en los escritos de San Francisco de Asís

En la vida y obra de Francisco la imagen de Cristo que estará presente una y otra vez es la del Cristo sufriente, el Cristo pobre y crucificado, pues es por el encuentro con el crucificado y con el evangelio que Francisco opta por una vida de pobreza y humildad. Es a partir de la pobreza de Cristo, que en cada pobre verá a Jesús pobre y a su Madre pobre.

La encarnación de Jesús juega un papel fundamental en la vida de Francisco, pues para él, Cristo es el hombre que nació de la Virgen María¹²¹. Es por su devoción a la encarnación del Verbo, que quiso representar gráficamente la Navidad en Greccio elaborando un pesebre. Pero la encarnación, no se reduce sólo a la celebración de la Navidad, la condición humana que asume Jesús el Cristo, incluye también la pasión y muerte.¹²²

Francisco proclama la humanidad de Jesús, pero nunca olvida su divinidad, pues si sigue las huellas de Jesús crucificado, es porque no pierde de vista la meta a la que conduce: Cristo resucitado.

¹²⁰ Cf. . San Francisco de Asís. *Escritos, Biografías y Documentos de la Época*. (2003) Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. *Vida Segunda de Celano* 165. (de ahora en adelante citado, *Vida Segunda de Celano*).

¹²¹ Cf. Vorreux, *Primer Encuentro*. p. 65

¹²² Cf. Vorreux. *Primer Encuentro*. pp. 66-67

Junto con la imagen del Cristo glorioso, Francisco presenta diversas imágenes de Jesús, que manifiestan su pobreza y humildad¹²³. Una de las imágenes de la vida de Jesús que impactó fuertemente a Francisco, es la del lavatorio de los pies. Teniendo presente ese ejemplo del servidor exhorta a sus hermanos a tenerlo presente como modelo para ejercer la autoridad¹²⁴.

Otra figura que aparece con frecuencia en los escritos de Francisco, es la del siervo que padece. Esta imagen aparece destacada en el Oficio de la Pasión escrito por Francisco, este oficio está formado por quince salmos en los que se contemplan los grandes misterios de la vida de Jesús, desde la Navidad hasta la Ascensión, pues como se dijo anteriormente, para Francisco, todos los misterios de la salvación están entrelazados y no puede hacer una separación.

Para Francisco, Cristo además de ser siervo y padecer, es pobre, mendigo y peregrino desde su nacimiento, pues nace en un establo, es puesto en un pesebre porque no había sitio en la posada y toda su vida fue pobre. El siguiente texto lo refleja: “*y fue pobre y huésped y vivió de limosna tanto Él como la Virgen bienaventurada y sus discípulos*”¹²⁵. Cristo al ser pobre se convierte en hermano de los pobres, de allí que Francisco toma como regla y vida el evangelio, y como él mismo dirá, se desposará con “la dama pobreza” siguiendo las huellas de Cristo, pues según Francisco, la pobreza es la herencia que dejó Cristo a él y a sus hermanos: “*Esta es aquella eminencia de la altísima pobreza, que a vosotros, carísimos hermanos míos, os ha constituido herederos y reyes del reino de los cielos, os ha hecho pobres de cosas, os ha sublimado en virtudes (cf. Sant 2,5). Esta sea vuestra porción, que conduce a la tierra de los vivientes (cf. Sal 141,6).*”¹²⁶

El seguimiento de Francisco a Jesús pobre, se expresa en su devoción al pesebre, la Eucaristía y la Cruz, porque estos misterios reflejan la humildad de Jesús y a la vez su amor a la

¹²³ Cf. Nguyen-van-Khanh, Norber (1973). *Cristo en el pensamiento de Francisco de Asís según sus escritos*. Segunda Edición. Editorial Franciscana Aranzazu. Oñate. p. 48 (de ahora en adelante citado, Nguyen, *Cristo en el pensamiento de Francisco*)

¹²⁴ Cf. San Francisco de Asís. *Escritos, Biografías y Documentos de la Época*. (2003) Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. *Admoniciones 4* (de ahora en adelante citado, *Admoniciones*)

¹²⁵ *Primera Regla* 9,5

¹²⁶ San Francisco de Asís. *Escritos, Biografías y Documentos de la Época*. (2003) Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. *Segunda Regla de los Hermanos Menores* 6,4-5 (de ahora en adelante citado, *Segunda Regla*)

humanidad, por eso solía repetir: “*Tenemos que amar mucho el amor del que nos ha amado mucho*”¹²⁷. Se puede decir que la pobreza de Francisco no es pura ascética, es una pobreza voluntaria, por amor. Al ser cuestionado por un obispo por el motivo de la mendicidad, Francisco responde que es la manera de seguir al Señor Jesucristo, pues siendo rico se hizo pobre por amor a toda la humanidad¹²⁸. Por eso Francisco una y otra vez exhorta a sus hermanos a no apropiarse de nada y siempre considerarse peregrinos y forasteros de este mundo¹²⁹.

La meditación de la pasión del Señor es fundamental en la vida de Francisco, la cruz de Cristo había sellado su vida, siempre llevaba a Cristo crucificado en su corazón, pues la participación en la pasión de Cristo, lo hacía ver su vida a la luz del evangelio.¹³⁰

Finalmente, teniendo en cuenta la pobreza de Cristo desde su nacimiento hasta su muerte, se puede afirmar que el programa de vida y de acción de Francisco fue siempre ser pobre como Jesús¹³¹ y esto lo expresa en su última voluntad: “*Yo, el hermano Francisco, pequeñuelo, quiero seguir la vida y la pobreza del altísimo Señor nuestro Jesucristo y de su santísima Madre, y perseverar en ella hasta el fin; y os ruego, mis señoras, y os doy el consejo de que siempre viváis en esta santísima vida y pobreza. Y protegeos mucho, para que de ninguna manera os apartéis jamás de ella por la enseñanza o consejo de alguien.*”¹³²

2.4.4 El movimiento femenino franciscano: Clara de Asís

Al poco tiempo que Francisco inicia a hacer penitencia, se le empiezan a unir algunos hermanos. Lógicamente ese nuevo movimiento llamó la atención de algunas mujeres, entre ellas Clara Favarone. Una joven de familia noble de Asís, que se sentía atraída por el actuar de

¹²⁷Vida Segunda de Celano 196

¹²⁸ Cf, Vida Segunda de Celano 73

¹²⁹ Cf. Segunda Regla 6,1

¹³⁰ Cf. Esser. K. (1980) *Temas Espirituales*. Editorial Franciscana Aranzazu. Oñate. p. 48 (de ahora en adelante citado, Esser, *Temas Espirituales*)

¹³¹ Cf. Correa Pedroso, José Carlos (2001) *Pobres como Jesús. La pobreza en la visión franciscana*. Fundación Franciscana Argentina. Buenos Aires. p. 50 (de ahora en adelante citado, Correa, *Pobres como Jesús*)

¹³² San Francisco de Asís. *Escritos, Biografías y Documentos de la Época*. (2003) Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. *Última voluntad escrita a Santa Clara*.

Francisco, cuando todos se burlaban de él por su cambio de vida. Clara sentía profunda admiración por él, sobre todo le llamaba la atención la alegría de Francisco. Clara era doce años menor que Francisco y es a sus dieciséis años cuando lo escucha por primera vez en la catedral de San Rufino, y es allí cuando toma la decisión de abandonarlo todo al igual que Francisco y hacerse sierva de los pobres¹³³. Empezó a frecuentar a Francisco para pedir ser admitida y Francisco la ve como un don de Dios, y la acepta.

Es el 18 de marzo de 1212, cuando Clara huye de su casa, se dirige a la Porciúncula y allí se consagra completamente a Dios. Este era el nacimiento de la Orden de Damas Pobres, que más tarde serán llamadas Clarisas. Quince días después, Inés la hermana de Clara, se escapa de su casa y se une a su hermana, ante la furia de sus familiares, y después de pasar unos días en un monasterio de benedictinas, son trasladadas a su hogar definitivo: San Damián¹³⁴. Y Francisco le entrega a Clara la regla y forma de vida que había escrito para ellas, muy parecida a la de los Hermanos Menores.

Clara se convirtió en la más fiel discípula de Francisco, ella tuvo que hacerle frente a los peligros que enfrentó el carisma tras la muerte de Francisco, pues muchos –incluso el papa¹³⁵– querían alejarla del ideal de pobreza. Sin embargo, para ella, el seguimiento de Jesús podía realizarse únicamente en pobreza, porque Jesús fue pobre desde su nacimiento hasta su muerte. Clara exhorta a sus hermanas a ser fieles a la regla y al Evangelio: “*si alguien te dijera otra cosa o te sugiriera otra cosa, que impida tu perfección o que parezca contraria a la vocación divina, aunque debas venerarlo, no quieras, sin embargo, seguir su consejo, sino, virgen pobre, abraza*

¹³³ Cf. Sabatier, *Francisco*. p. 143

¹³⁴ San Damián es la iglesia donde Francisco escuchó la voz del Crucificado y recibió el mandato de reparar la Iglesia. Durante la reparación de esta iglesia, Francisco profetizó que en ese lugar “llegaría a haber un monasterio de santas vírgenes de Cristo”. (*Vida Segunda de Celano 13*)

¹³⁵ El cardenal Hugolino, gran amigo de Francisco y de Clara, al ser electo como pontífice tomando el nombre de Gregorio IX, llegó a Asís para la canonización de Francisco y pasó a visitar a Clara en San Damián, su idea era persuadirla para que aceptara propiedades que aseguraran el futuro de las hermanas, ofreciéndole incluso liberarla del voto de pobreza, a lo que Clara respondió: Santo padre, absuélvame de mis pecados, pero no tengo el más mínimo deseo de ser dispensada de seguir a Cristo.

a Cristo pobre”¹³⁶. Para Clara, la vida de Jesús pobre es el camino que deben seguir. Al igual que Francisco ve en el pesebre, la eucaristía y la cruz el fundamento de su vida en pobreza.

Tanto para Francisco como para Clara, la vocación es un don de Dios, y de allí la vida en pobreza, porque todo ha sido pura gratuidad de parte del Padre de las Misericordias.

En el proceso de conversión de Francisco de Asís se ve reflejado –o debería verse- el proceso que cada creyente en Jesús de Nazaret ha vivido en su seguimiento, pues no es de la noche a la mañana que se da ese cambio. Es un proceso arduo, en el que juega un papel fundamental la docilidad a la escucha de la Palabra y a dejarse interpelar por ella, representa en muchas ocasiones ir contracorriente, pues se trata de despojarse y abandonar modelos que durante mucho tiempo fueron fundamentales en la propia vida, (en el caso de Francisco, sus amigos, su familia y su deseo de ser caballero).

Este seguimiento está marcado como se dijo anteriormente por el encuentro personal con Jesús, desde la historia misma, que llama en el momento en que menos se espera, que marca la vida de cada uno, que no se puede continuar llevando el mismo género de vida que se llevó antes de ese encuentro, ese encuentro debe llevar a hacer una opción por los pobres y oprimidos, a luchar por construir un mundo más humano y más justo. Por eso, en el seguimiento se marca un antes y un después.

Aunque el encuentro con Jesús es personal, no significa que se debe reducir a una relación intimista entre el llamado y el Señor. Es por ese encuentro que el corazón se expande y se es capaz de ver y de compartir la vida con los otros con alegría y entusiasmo. Es por esa alegría y ese entusiasmo que otras personas también quieren encontrarse con el Señor y están

¹³⁶Segunda Carta de Clara a Inés 17-18 Recuperado de:
<http://www.franciscanos.org/esscl/ctacla2.html> Consultado: 06/10/2015

dispuestas a seguirle. Tal es el caso de Francisco, que se entrega inmediatamente a la tarea encomendada y poco a poco se le van uniendo hermanos y hermanas.

2.5. SEGUIMIENTO DE JESÚS HOY

2.5.1 ¿Se ha olvidado el ideal de seguimiento en la Iglesia?

Leyendo los capítulos anteriores, sobre el seguimiento y las implicaciones que conlleva, y viendo la situación actual del cristianismo se podría caer en el pesimismo de pensar que se ha olvidado ese ideal de seguimiento de Jesús. Sin embargo, en medio de las dificultades que esto implica, resulta esperanzador el ver que este seguimiento, esa respuesta generosa sigue siendo actual.

Teniendo en cuenta que “*el seguimiento de Jesús*¹³⁷ hoy consiste en continuar la práctica de Jesús a favor de los pobres y oprimidos”¹³⁸ hay que dirigir los ojos hacia los nuevos pobres y oprimidos que son las víctimas del narcotráfico, trata de personas, prostitución, predominio de capital, intolerancia religiosa, corrupción, desigualdades que generan flujos migratorios, la discriminación de los indígenas y de las mujeres, crisis ecológica causada por la explotación minera, en la que únicamente se piensa en los beneficios económicos (que no compensan el daño causado a la comunidad). Los pobres juegan un papel fundamental en la Iglesia pues Cristo mismo tomó la condición de pobre y se hizo pobre con los pobres, solidarizándose con ellos.¹³⁹

Cuando se hace alusión a los pobres no deben entenderse solamente los que carecen de los bienes materiales, sino todos aquellos que son víctimas de la situación que se vive como parte del propio sistema político y económico actual.

Al hablar de narcotráfico, no se refiere sólo a la comercialización de drogas a gran escala, sino al daño que causa a la propia persona, pues atenta contra la dignidad humana, lleva a la desintegración familiar, a la violencia, etc. Pues bajo el efecto de drogas se pierde la conciencia y el ser humano es capaz de cometer las peores atrocidades.

La trata de personas y la prostitución son temas y realidades íntimamente relacionados. Se ha llegado a tal punto que el dinero y las posesiones son considerados más valiosos que la propia persona, de allí que con tal de conseguir lo que se quiere, se es capaz de explotar a otra persona, convirtiéndolas en esclavas laborales o sexuales. La mayoría de estas personas son sacadas con engaño de sus casas o países, prometiéndoles un futuro mejor. Y este tema de la trata de personas, se relaciona con la corrupción a todos los niveles, principalmente en las entidades públicas, cuyos funcionarios en un momento fueron electos por el pueblo y están obligados a ser

¹³⁷ Al hablar del encuentro personal con Jesús, debe tenerse en cuenta que actualmente ya no es posible recibir una llamada de Jesús, el hombre histórico, que recorría las ciudades y pueblos anunciando su mensaje. Se refiere a un encuentro personal con él desde la fe, un encuentro con su mensaje, sus actuaciones, sus inquietudes e intenciones, contextualizando su mensaje a la época actual para así dar respuestas a las inquietudes que surgen en el corazón de la humanidad. Es vivir el espíritu de Jesús, su amor por los pobres y excluidos y su lucha contra las injusticias. Para ello es necesario profundizar en su mensaje y su doctrina.

¹³⁸ Gallego, Andrés (s.f) *El seguimiento de Jesús en Medellín, Puebla y Santo Domingo*. p. 2

¹³⁹ Cf. Concilio Vaticano II. Constitución Dogmática *Lumen Gentium* No.8 (De ahora en adelante citado, *Lumen Gentium*)

servidores del pueblo, sin embargo, al llegar al poder se olvidan de las promesas hechas en campaña, se adueñan de los recursos del pueblo, recursos que estaban destinados a la salud y educación entre otros.

Lamentablemente las sociedades actuales muestran un alto índice de desigualdad en la población, pues mientras unos poseen grandes posesiones, otros apenas cuentan con lo indispensable para vivir, y muchos otros viven en miseria, sin tener siquiera lo mínimo necesario. Sin estudio ni empleo, unos optan por dedicarse a actividades ilícitas (venta y distribución de drogas, extorsiones, asesinatos, etc.), y otros, por ir en busca del llamado “sueño americano”, dejando su casa, su familia y su patria. No todos los que deciden emprender esa aventura, llegan a su destino, muchos sufren accidentes y abusos durante el viaje, otros incluso pierden la vida. Y los que logran llegar, tienen que esconderse para evitar ser deportados, pues deben pagar el dinero adeudado cuando decidieron emprender el viaje.

Las deportaciones realizadas por las autoridades de Estados Unidos agudizan la difícil situación de estas personas, pues muchos que son deportados aún se encuentran endeudados y ahora que regresan a sus casas, llegan con deudas, sin dinero, sin empleo. Por ejemplo la Dirección General de Migración de Guatemala, muestra que hasta el 16 de octubre del presente año, han sido deportadas de los Estados Unidos y México 82,296 personas, entre hombres, mujeres y niños.¹⁴⁰

Otra realidad que se vive actualmente es la intolerancia en todos los niveles: cultural, político y religioso. La sociedad actual ha perdido el valor de la tolerancia, pues cada persona quiere imponer sus propias ideas sin respetar la opinión del otro. A nivel cultural se puede ver en muchos pueblos, la rivalidad entre culturas, el poco interés por conocer la cultura del otro y poder establecer el diálogo. A nivel político es muy común la intolerancia entre los miembros de diferentes partidos o ideologías políticas, que al final lleva a olvidarse del pueblo, a quien se supone deben servir.

¹⁴⁰ Sitio Web Dirección General de Migración Guatemala
<http://www.migracion.gob.gt/index.php/descargas/category/28-estadisticas-2015.html> Consultado:
20/10/2015

La intolerancia religiosa se ha marcado profundamente a lo largo de la historia de la humanidad, pues cada religión pretende imponer su doctrina. Esto se puede ver actualmente en muchos países donde las personas que no profesan determinada religión, son excluidas de la sociedad, se les niegan sus derechos fundamentales, son encarceladas e incluso asesinadas. Tal es el caso de los cristianos en Oriente Medio.

Ante estas situaciones que se han mencionado, surge una pregunta ¿cuál es el papel de los seguidores de Jesús? La respuesta a esta pregunta, se puede encontrar leyendo los evangelios, la vida y obra de Jesús, pues no se debe olvidar que él denunció las injusticias de su tiempo y eso lo llevó a la cruz. Un texto que puede iluminar este compromiso de los seguidores de Jesús es el que presenta el evangelio de Lucas al inicio del ministerio de Jesús, en la sinagoga de Nazaret: *“El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”... “Esta Escritura que acaban de oír se ha cumplido hoy”* (Lc 4, 18-19.21).

Este texto muestra la función o el papel de los seguidores de Jesús ante las diversas situaciones planteadas. Se indican las siguientes: primero, los seguidores de Jesús deben ser hombres y mujeres de fe, la fe y el amor a la humanidad son el motor que impulsa a los seguidores de Jesús a buscar la paz y la justicia, no con afán proselitista sino con el de dar testimonio del amor de Dios a la humanidad. Segundo, los seguidores de Jesús deben ser hombres y mujeres de su tiempo, es decir insertos en una sociedad, en una cultura, conocedores de las problemáticas actuales. No es posible ser fiel a Jesús y su mensaje huyendo del mundo y de la sociedad. Y, tercero, deben ser una palabra profética, ser portadores de buenas noticias, pero a la vez capaces de denunciar las injusticias que se cometen y luchar por un mundo mejor, un mundo más humano y más justo. El mensaje anunciado por Jesús, el reino de Dios, es universal, pues independiente de la religión o fe que se profese, todos están llamados a luchar por un mundo más humano y más justo donde se respeten los derechos fundamentales de toda persona, donde haya una persona que luche contra la injusticia, la corrupción, que luche a favor de los derechos humanos, se puede decir que el reino de Dios ha llegado.

2.5.2 Seguimiento radical: mártires y confesores

Como se ha mencionado anteriormente el seguimiento de Jesús continúa siendo un tema actual. Lamentablemente no en todas las sociedades ha sido aceptado o bien visto este tema, sobre todo cuando los cristianos denuncian las injusticias y luchan por una vida digna a favor de los pobres y excluidos. En muchas ocasiones han sido perseguidos, encarcelados y hasta asesinados; esto se puede constatar en la cantidad de mártires en la Iglesia y en los pueblos.

En Guatemala, como ejemplo, está monseñor Juan Gerardi, quien por querer recuperar la memoria de las violaciones y vejámenes que se cometieron durante el conflicto armado interno, dos días después de presentar su informe de la Recuperación de la Memoria Histórica, fue cruelmente asesinado. Así también muchos sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, que por defender los derechos de los pueblos fueron secuestrados, torturados, desaparecidos, asesinados. En El Salvador igualmente, muchos campesinos, catequistas, sacerdotes fueron asesinados, lo mismo que el Beato Monseñor Oscar Arnulfo Romero que se opuso a la injusticia y la denunció fuertemente. Junto con ellos se pueden mencionar cientos de mártires que sin profesar la fe cristiana han dado su vida en su lucha por la justicia, la paz, la igualdad, luchando contra la explotación minera que atenta contra la dignidad humana.

Se podrían mencionar miles de ejemplos en los que hombres y mujeres, seguidores de Jesucristo han tenido que dejar su casa o su país, pues por defender los derechos de los pobres, defender la madre tierra, son perseguidos. Cada pueblo, cada país tiene sus propios mártires, que día con día luchan por una mejor sociedad, una sociedad más humana, más solidaria, donde reine la paz y la justicia. Actualmente los cristianos de Oriente Medio, que son perseguidos por confesar su fe en Jesucristo.

Todas estas personas que sufren y han sufrido persecución y el martirio, no son personas que buscan la muerte de manera voluntaria o porque menosprecien la vida. Todo lo contrario, porque aman la vida y creen en un mundo mejor son coherentes a la vida y obra de Jesús que corrió la misma suerte por denunciar la justicia y opresión. Se puede decir que la persecución y la incomprensión son la prueba de la fidelidad al evangelio: *“El siervo no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también los perseguirán a ustedes”* (Jn 15,20).

2.5.3 ¿Qué implica el seguimiento de Jesús hoy?

Por mucho tiempo se consideró que la llamada al seguimiento era solo para unos pocos, ahora hay más conciencia de que la llamada al seguimiento es para todos, pues todos están llamados a luchar por un mundo mejor. En este sentido se puede decir que no hay vocaciones “especiales” (como se pensaba de los consagrados). Son vocaciones específicas: cada uno desde su propio estado de vida, está invitado a tener el evangelio como forma de vida, a encarnarlo y contextualizarlo para construir un mundo mejor, más humano y más justo.

Con todo lo anterior, ¿qué implica el seguimiento de Jesús hoy? Ahora como en otros tiempos el seguimiento parte del encuentro personal con Jesús que llama a personas concretas en un contexto histórico. Para ser discípulo y misionero de Jesús en pleno siglo XXI, es necesaria la centralidad de Cristo y del evangelio. Pues como se dijo anteriormente, Jesús llama para una misión específica, y la misión siempre es a favor de la comunidad. Para buscar un beneficio de la comunidad es preciso conocer las necesidades del pueblo, tener cercanía con la gente, abrir la mente y el corazón. Se podría decir con palabras del papa Francisco que una de las implicaciones del seguimiento es la “*pasión por Jesús y pasión por el pueblo*”¹⁴¹.

Otra de las implicaciones sería la vida en comunidad y fraternidad, sobretodo la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, pues en medio de una cultura machista como la de Jesús, su novedad fue el trato con las mujeres, de allí que como se mencionó anteriormente entre el grupo de sus seguidores, habían muchas mujeres. En medio de una sociedad individualista y egoísta, vivir en comunidad o compartir en comunidad es un desafío. Pues no se puede ser auténtico seguidor de Jesús fuera de la comunidad, y sobretodo si no se respeta la dignidad y los derechos de los demás miembros, sin importar su clase social. No se debe olvidar que toda vocación y ministerio está al servicio de la comunidad y es en la comunidad que la fe en Jesucristo se fortalece.

¹⁴¹ Francisco, papa (2013) Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. Ediciones San Pablo. Guatemala. No.268

2.5.4 El seguimiento de Jesús fuera de la Iglesia

Hasta acá se ha hablado únicamente el seguimiento de Jesús dentro de la Iglesia. Sin embargo, es preciso tener claro que la fe en Jesucristo no queda reducida solo a la Iglesia, ni siquiera al cristianismo, pues Jesús lo trasciende. De allí que en otras religiones se confiesa la fe en Jesús. Únicamente se mencionaran dos como ejemplo: la creencia de Jesús en el islam y en el hinduismo, principalmente en la vida de Gandhi.

En el islam Jesús es venerado como uno de los cinco profetas enviados de Dios, junto Noé, Abrahán, Moisés y Mahoma, Jesús no es considerado Hijo de Dios, porque según la doctrina islámica, si se reconoce a Jesús como Hijo de Dios, se contradice el principio de la Unicidad divina. Al igual que los otros profetas Jesús fue enviado en un momento determinante de la historia para invitar al pueblo a volver al único Dios verdadero.¹⁴²

Al igual que en el islam, en el hinduismo Jesús ha sido venerado juntamente con los demás dioses, vale la pena recordar que la India en el inicio del cristianismo fue evangelizada, debido a esto toda su historia ha estado marcada por la persona de Cristo.¹⁴³ La vida de Mahatma Gandhi estuvo fuertemente influenciada por la persona de Jesús, pues para él Jesús no es una propiedad exclusiva del cristianismo, Jesús es universal, porque todas las personas de una u otra manera han sido influenciadas por su vida y su mensaje. Pues es un mensaje liberador, de paz y justicia. Por eso cuando Gandhi buscaba respuestas, las buscaba en el Nuevo Testamento y allí las encontraba. De allí que cuestionara también el comportamiento de los cristianos que no estaban a la altura del mensaje de Jesús.

Resulta interesante el darse cuenta la importancia de la persona de Jesús en otras religiones y culturas, pues su mensaje es universal. Y todos independientemente de la religión,

¹⁴² Cf. *Jesús en el Islam*. Recuperado de: <http://www.islamreligion.com/es/articles/31/jesus-en-el-islam-parte-1-de-3/> Consultado 15/10/15

¹⁴³ Cf. Gallud Jardiel, Enrique. *Creencias Cristianas de Mahatma Gandhi*. Gente Universitaria, Universidad Francisco de Vitoria. Madrid. Recuperado de: <http://articulosenriquegalludjardiel.blogspot.com.es/2013/03/creencias-cristianas-del-mahatma-gandhi.html> Consultado 15/10/15

raza o cultura, están llamados a luchar por hacer realidad el mensaje de Jesús, en la construcción de un mundo mejor.

Es preciso tener claro que Jesús no vino a fundar una religión, vino a mostrar un estilo de vida donde se respeten los derechos fundamentales de la persona, como lo son la paz, la justicia, el amor, igualdad, libertad y la dignidad humana. Es en este sentido que el mensaje de Jesús es universal ya que todos, independientemente de la religión o fe que se profese, están invitados a luchar por un mundo más justo.

III. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

- El seguimiento entendido como continuación de la obra de Jesús, es decir, hacer presente el reino y su opción por los pobres, constituye el tema central del cristianismo. No es iniciativa del ser humano, sino que Dios toma la iniciativa siempre, él sale al encuentro del que es llamado, por medio de los acontecimientos y la historia misma, y le hace tomar conciencia de su compromiso con la humanidad. Y esa llamada requiere una respuesta.
- Todos los cristianos y personas de buena voluntad están llamados a fortalecer la experiencia del encuentro personal con Jesús, por medio de la comunidad, pues es en la comunidad que se fortalece la fe en Jesús, pues al compartir su experiencia de encuentro con Jesús con otros que han tenido esa misma experiencia, su fe y la fe de la comunidad se fortalecerá.
- El seguimiento de Jesús, implica toda la vida, no es algo meramente pedagógico o pasajero, es compartir la vida y luchar por el mismo objetivo: hacer presente el reino de Dios.
- Quien quiera ser un auténtico seguidor de Jesús, siendo fiel a su mensaje, se encontrará con dificultades, pues realiza su misión en un contexto histórico concreto y al igual que Jesús puede incluso perder la vida.
- El seguimiento de Jesús, ese encuentro personal con él en la historia, marca la vida de una manera definitiva. Quien se ha encontrado con él no puede hacer otra cosa más que seguirle, dejando atrás todo y darlo todo por Aquel que lo ha dado todo por amor, encuentra en él su plenitud y su alegría, pues es en el Cristo pobre y crucificado que se manifiesta el amor de Dios en su plenitud, amor que se expresa en su opción por los

pobres, oprimidos y marginados, en su lucha por destruir sistemas injustos, que lo llevaron a morir como un delincuente.

- Los seguidores de Jesús son hombres y mujeres de su tiempo, inmersos en una realidad concreta; Jesús llama en la cotidianidad. En los relatos de llamada que presentan los evangelios, las personas que son llamadas por Jesús, se encuentran realizando sus labores cotidianas.
- Francisco de Asís supo responder de una manera concreta a la misión que le fue confiada, experimentó en su vida a Jesús pobre y crucificado y de esa manera anunció e hizo presente el reino anunciado por Jesús, en su servicio a los leprosos, a los pobres y necesitados, viviendo desde la pobreza y minoridad.
- Francisco de Asís con su vivencia del evangelio muestra la actualidad del mensaje y obra de Jesús, y cómo ese mensaje se consideró peligroso, pues al igual que Jesús en su tiempo representó una amenaza para los poderosos de su época, pues su propia vida fue una denuncia directa contra el sistema.
- Por ser un hombre sensible a la realidad histórica, Francisco fue capaz de ver en la creación el origen divino del universo, procuró el bienestar y el equilibrio ecológico que lógicamente no se veía asediado como en la actualidad. Sin embargo, se puede decir que el seguimiento conlleva una lucha ecológica, una defensa de la “casa común”, en la que todos están llamados a proteger y conservar la naturaleza, con acciones concretas, por ejemplo contra la explotación minera, la contaminación de los ríos y fuentes de agua, etc.

RECOMENDACIONES

- Que en los diferentes movimientos, grupos y pastorales se propicien encuentros formativos para reflexionar acerca de la importancia del tema del seguimiento en la vida del cristiano, y así cada uno de los participantes pueda tomar conciencia de su experiencia de seguimiento.
- Que en la formación para la recepción de los sacramentos se profundice en el tema del seguimiento, de tal manera que los fieles profundicen en su experiencia de encuentro. Y propiciar espacios de encuentro con Jesús y con la comunidad para aquellos que no han tenido la experiencia del encuentro.
- Volver a la fuente, es decir a las Escrituras, para escuchar la voz del Maestro que invita a seguirlo y de esa manera ser portadores de esperanza y de buenas noticias.
- Por medio de las distintas pastorales parroquiales mostrar que el cristianismo es compatible con la lucha por la justicia, la paz y la libertad. Que un cristiano no se debe conformar con dejar las cosas como están, cuando estas atentan contra la dignidad humana.
- Que cada una de las personas que forma parte de la familia franciscana vuelva a la fuente de la cual se alimentó Francisco: el Evangelio; y de esa manera día con día renueven y fortalezcan su encuentro personal con Jesús pobre y crucificado.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aleixandre, D; Velasco, J.M; Pagola, J.A. (2013). *Fijos los ojos en Jesús. En los Umbrales de la Fe*. Bogotá: PPC Ediciones.
- Abdulsalam, M. (19 de mayo de 2008). *The Religion of Islam*. Recuperado el 15 de octubre de 2015, de The Religion of Islam: <http://www.islamreligion.com/es/articles/31/jesus-en-el-islam-parte-1-de-3>
- Albuquerque, E. (1995). *Calidad de Vida y Seguimiento de Jesús*. Alcalá: CCS.
- Clara de Asís (s.f.). *Directorio Franciscano*. Recuperado el 6 de octubre de 2015, de Directorio Franciscano: <http://www.franciscanos.org/esscl/ctacla2.html>
- Ausejo, S. d. (1987). *Diccionario de la Biblia*. Barcelona: Herder.
- Castillo, J. M. (2005). *El Seguimiento de Jesús*. Salamanca: Sígueme.
- Comby, J. (1998). *Para leer la historia de la Iglesia. Tomo I: de los orígenes al siglo XV*. Navarra: Verbo Divino.
- Concilio Vaticano II. Documentos Completos. Lumen Gentium* (2000). Bogotá: Ediciones San Pablo.
- Correa P, J. C. (2001). *Pobres como Jesús. La pobreza en la visión franciscana*. Buenos Aires: Fundación Franciscana Argentina.
- Correa P, J. C. *San Francisco de Asís. Vida Popular*. Guatemala: Ediciones San Pablo.
- Dirección General de Migración Guatemala. Recuperado de: <http://www.migracion.gob.gt/index.php/descargas/category/28-estadisticas-2015.html#>
- Esser, K. (1980). *Temas Espirituales*. Oñate: Editorial Franciscana Aranzazu.
- Francisco, Papa. (2013). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

- Gallego, A. (2006). *Jesuitas Conferencia de Provinciales en América Latina*. Recuperado el 16 de octubre de 2015, de Jesuitas Conferencia de Provinciales en América Latina: <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2014/08/20ESPM2T4-Gallego-2006-Seguimiento-de-Jes%C3%BAs.pdf>
- García, P. *Historia de la Iglesia. Generalidades*. San Salvador: Parroquia Corazón de María.
- George A.; J. Dupont; S. Légasse; Ph. Seidensticke; B. Rigaud. (1971). *La pobreza evangélica hoy*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Guerra, J.A. (Ed.). (2003). *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época. Admoniciones*. Madrid: BAC.
- Guerra, J.A. (Ed.). (2003). *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época. Leyenda de los Tres Compañeros*. Madrid: BAC.
- Guerra, J.A. (Ed.). (2003). *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época. Leyenda mayor de San Buenaventura*. Madrid: BAC.
- Guerra, J.A. (Ed.). (2003). *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época. Primera Regla de los Hermanos Menores*. Madrid: BAC.
- Guerra, J.A. (Ed.). (2003). *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época. Segunda Regla de los Hermanos Menores*. Madrid: BAC.
- Guerra, J.A. (Ed.). (2003). *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época. Testamento*. Madrid: BAC.
- Guerra, J.A. (Ed.). (2003). *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época. Última voluntad escrita a Santa Clara*. Madrid: BAC.
- Guerra, J.A. (Ed.). (2003). *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época. Vida Primera de Celano*. Madrid: BAC.
- Guerra, J.A. (Ed.). (2003). *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Época. Vida Segunda de Celano*. Madrid: BAC.

- Guijarro, S. (2015). *El Camino del Discípulo*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gutiérrez, A. (1983). *Reforma Gregoriana y el Renacimiento de la Cristiandad Medieval*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Hertling, L. (1989). *Historia de la Iglesia*. Barcelona: Herder.
- Iriarte, L. (1975). *Vocación Franciscana*. Valencia: Selecciones de Franciscanismo.
- Jardiel, E. G. (s.f.). *Artículos de Enrique Gallud Jardiel*. Recuperado el 15 de octubre de 2015, de Artículos de Enrique Gallud Jardiel:
<http://articulosenriquegalludjardiel.blogspot.com.es/2013/03/creencias-cristianas-del-mahatma-gandhi.html>
- Kahn, N. N. (1973). *Cristo en el Pensamiento de Francisco de Asís según sus Escritos*. Oñate: Editorial Aranzazu.
- Kempf, F. (s.f.). *Reforma Gregoriana*. Recuperado el 3 de agosto de 2015, de Mercabá la web para la formación de líderes católicos:
http://www.mercaba.org/Mundi/5/reforma_gregoriana.htm
- Knowles, C. (1983). *Nueva Historia de la Iglesia. Tomo II: La Iglesia en la Edad Media*. Madrid: Ediciones de Cristiandad.
- Küng, H. (1977). *Ser Cristiano*. Madrid: Ediciones de Cristiandad.
- Lohfink, G. (2013). *Jesús de Nazaret. Qué quiso. Quién fue*. Barcelona: Herder.
- Lortz, J. (1982). *Historia de la Iglesia en la perspectiva de la historia del pensamiento. Tomo I: Antigüedad y Edad Media*. Madrid: Ediciones de Cristiandad.
- Maroto, D. d. (1990). *Historia de la Espiritualidad Cristiana*. Madrid: Editorial de Espiritualidad.
- Martínez, D., F. (2005). *Crear en Jesucristo. Vivir en Cristiano. Cristología y Seguimiento*. Navarra: Verbo Divino.
- Mesters, C. (2011). *Seguir a Jesús: los Evangelios*. Navarra: Verbo Divino.

- Mosconi, L. (2014). *La Vida es Misión. Para una misionología mística popular*. Jalapa: Misión Litográfica.
- Pagola, J. A. (2012). *El Camino abierto por Jesús. Juan*. Madrid: PPC Editoria y Distribuidora S.A.
- Pagola, J. A. (2011). *El Camino abierto por Jesús. Marcos*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Pagola, J. A. (2007). *Jesús Aproximación Histórica*. Madrid: PPC Editorial.
- Pikaza, X. (1995). *Para vivir el Evangelio. Lectura de Marcos*. Navarra: Verbo Divino.
- Sabatier, P. (1994). *Francisco de Asís*. Valencia: Editorial de Asís.
- Segalla, G. (1994). *Panoramas del Nuevo Testamento*. Navarra: Verbo Divino.
- Teo, H. B. (2007). *El Seguimiento del Señor. Del Primer al Segundo Testamento*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Tepedino, A. M. (1990). *Las Discípulas de Jesús*. Madrid: Narcea S.A. Ediciones.
- Uribe, F. (2001). Proceso Vocacional de Francisco de Asís. *Selecciones de Franciscanismo*, 44-69.
- Vermeulen, J. (1990). *El Dios de la Promesa y el Dios de la Alianza*. Santander: Sal Terrae.
- Vorreux, D. (1975). *Primer Encuentro con Francisco de Asís*. Santiago: CEFEPAL.